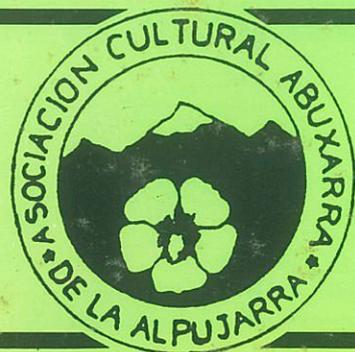


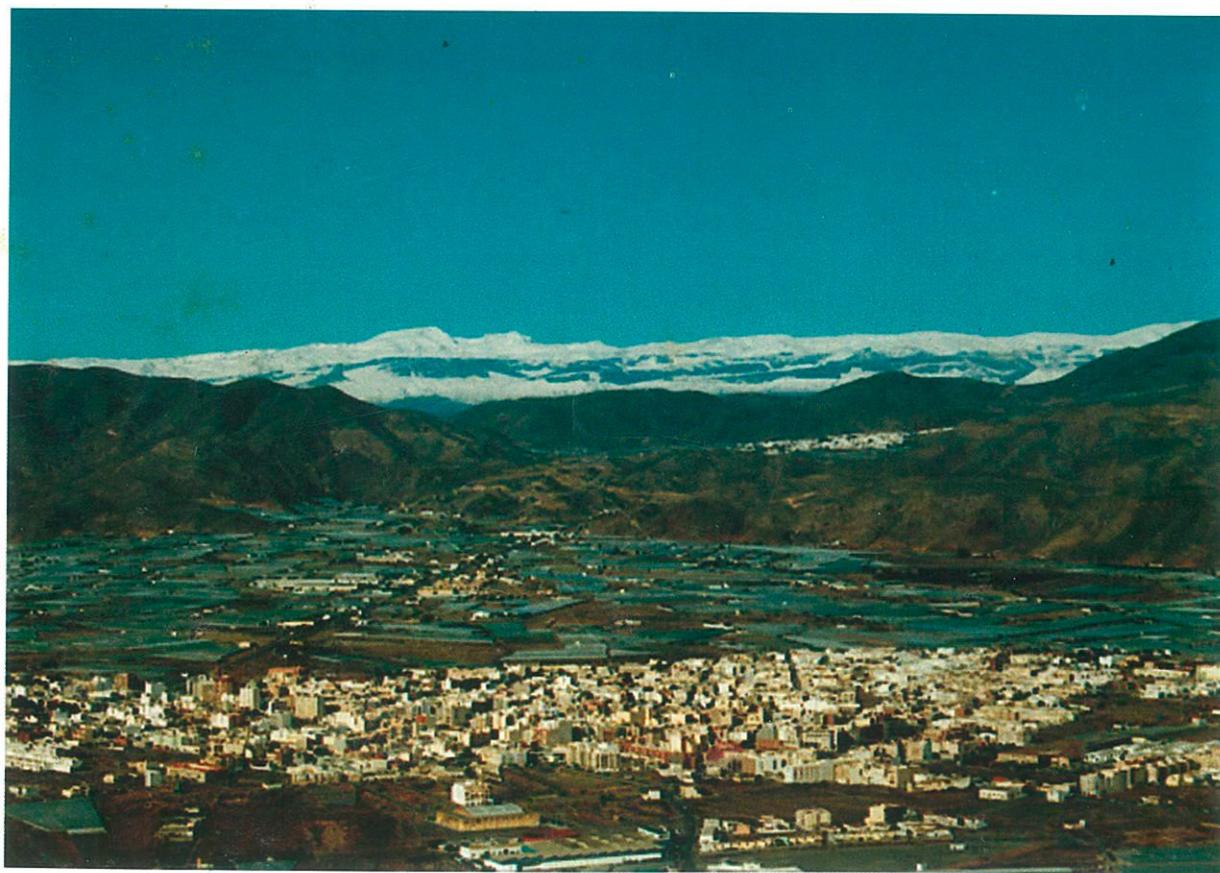
PRENSA  
PERIODICA



# ABUXARRA

Número 13  
Agosto 1.995

Revista Comarcal de La Alpujarra







**Boletín de uso interno de la Asociación Cultural Abuxarra.**

**Equipo de Trabajo:**

José Luis Puga  
María Aragón

**Colaboran:**

María Aragón  
Ayuntamiento de El Ejido  
Asociación de Vecinos El Sol. Sierra de la Contraviesa  
Juan Antonio Díaz Moreno  
Mariano Paracuellos  
José Sedano Moreno  
Cricor  
Nevadensis, Soc. Coop. And.  
M<sup>a</sup> Carmen Zapata Ramos  
Centro Agroturístico Alquería de Morayma: Mariano Cruz.

**SUMARIO**

Editorial .....	3
Dedicatorias XIII Festival:	
Padre Ferrer .....	4
Pedro Ponce .....	5
Por la Sierra de la Contraviesa ..	6
Proyecto Leader .....	7
<i>El Ejido: Monográfico:</i>	
<i>Saluda del Alcalde .....</i>	9
<i>Breve Historia del Ejido .....</i>	10
<i>Saluda del Concejal de Cultura .....</i>	19
<i>Fiestas Patronales de El Ejido .....</i>	20
<i>Homenaje Hnos. Cervilla .....</i>	27
<i>Imagínate .....</i>	28
<i>Al Castillo -Guardias Viejas- El Ejido .....</i>	30
Las Salinas de Guardias Viejas ..	31
La oferta turística de la Alpujarra	32
Monfí del año 95. Colectivo de Maestros Peñabón de la Alpujarra	34
Teatro Alpujarreño .....	36
Alquería de Morayma .....	37

*Redacción:*

*Cl. Lora Tamayo, 144  
18400 - ORGIVA*

La Asociación Cultural Abuxarra, no hace suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores.

EDITORIAL

Después de catorce años, los objetivos conseguidos por el Festival son perfectamente identificables: Se ha recuperado la riqueza musical propia de la Comarca, han aparecido nuevos grupos, incorporándose al trabajo de rescate musical gran número de jóvenes que a su vez han organizado asociaciones culturales locales, ampliándose por tanto el tejido asociativo en este campo. El Festival ha sido asumido por la población como un evento que pertenece a la Comarca y no a ninguna localidad, aunque cada año se celebre en una diferente. Ha originado al mismo tiempo una forma de trabajar, patrocinando la administración pública y organizando el pueblo a través de sus asociaciones, lo que ha permitido aumentar el número de actividades dirigidas al desarrollo comarcal. Hasta aquí perfecto, y estos logros hay que seguir manteniéndolos.

Pero la grandeza de esta actividad cultural, que culmina en agosto con el Festival de Música Tradicional, está en haber sido la clave (la primera clave para el desarrollo comarcal) para que el pueblo alpujarreño haya recuperado su identidad como tal, definiendo un espacio físico y social.

Abuxarra siente el orgullo de haber sido la pionera en trabajar en este sentido, considerando la Comarca como el territorio natural y abarcable, para que sus habitantes participen activamente en su desarrollo, pero esta participación tiene que hacerse desde todos los ámbitos: cultural, económico, social... El trabajo conjunto de todos los agentes activos, tiene que definir cual debe ser el desarrollo (que no «desarrollismo») de La Alpujarra.

Si rompemos el fuerte localismo y nos convencemos de que una Comarca desarrollada tendrá pueblos desarrollados, pero no al revés, nunca un pueblo alcanzará un nivel óptimo dentro de una Comarca empobrecida, habremos alcanzado la segunda clave, y la más difícil, que es mentalizarnos y pensar en nuestra Comarca. La tercera será conseguir una calidad de vida a todos los niveles, pero esa es más fácil, se consigue con el trabajo y el esfuerzo y de eso los alpujarreños sabemos bastante.

Pero este esfuerzo por mentalizarnos y desarrollar nuestro entorno no debe conducirnos nunca a encerrarnos en si mismos, el contacto con otras culturas enriquece la propia, cuantas veces han sido los «ojos» de fuera los que no han hecho valorar nuestro patrimonio cultural, porque la cotidianidad aburre y se desprecia.

Catorce años de trabajo han servido para iniciar un reto: Crear una Comarca a la medida de sus habitantes, desarrollada, abierta y solidaria.

*María Aragón*

# El XIV Festival de La Alpujarra es dedicado a D. Manuel Ferrer Muñoz y D. Pedro Ponce Molina.

MANUEL FERRER MUÑOZ, S.I.

## 1.- BIOGRAFIA

Manuel Ferrer Muñoz nació en Padul el 4 de diciembre de 1920; estudió inicialmente en el Instituto Padre Suárez y en el seminario de Granada (1935-39), ingresa en septiembre de 1939 en la Compañía de Jesús, donde estudió Humanidades Clásicas en Puerto de Santa María entre 1939 y 1946.

En 1965 crea, dependiendo de la Congregación Mariana, el Centro Intercolegial de Granada. Aquel fue el germen de donde salieron clubes juveniles como el Sadday de montaña, el de tenis de mesa, periodismo, filatelia, etc.

Ni él ni quienes se han formado a su alrededor han dejado nunca de estar en contacto con la Sierra y acaso esta tarea pedagógica, al estilo de los miembros de la Institución Libre de Enseñanza, es la misión más importante que, en relación con el montañismo, ha realizado este insigne jesuita granadino.

Desde el punto de vista bibliográfico, la gran obra de todos recordada es su *Sierra Nevada*, publicada por Anel en 1971, obra colectiva en la que su autor consiguió aunar el trabajo de veintidos especialistas en botánica, geología, fauna, geografía, hidrología, historia, bibliografía y montañismo, que configuraron un trabajo «total», completado con un impresionante material fotográfico, una completa cartografía y un conjunto de sesenta y dos fotografías aéreas tomadas en vertical que abarcan la totalidad de la Sierra y que se complementan con unas hojas de acetato superponibles, en las que se han marcado los accidentes más importantes, los ríos, los caminos y los lugares más conocidos.

Agotada inmediatamente aquella primera edición, hoy auténtica joya bibliográfica, en 1972 se realizó una segunda. El 18 de mayo de 1971 el Ministerio de Información y Turismo declaró el libro Obra de Interés Turístico Nacional.

Desde su regreso a Granada en 1984 inicia la preparación de un nuevo y monumental libro, *Sierra Nevada y La Alpujarra*, que con la colaboración de numerosos profesores universitarios, vio la luz entre 1985 y 1986 en cuatro tomos y uno más de cartografía.

En los últimos años sus trabajos sobre minerales, aguas y otros aspectos relacionados siempre con Sierra Nevada y realizados casi siempre en colaboración con distintos Departamentos de la Universidad de Granada, le permiten ser hoy una de las personas que más conocen la Sierra y que más han contribuido a la difusión de dicho conocimiento.



Manuel Ferrer Muñoz. El 4 de Diciembre próximo cumplirá 75 años de edad. Su vida sigue transcurriendo, como siempre, en torno a Sierra Nevada.

*Con esta doble dedicatoria, queremos agradecer sus trabajos de investigación diversos sobre nuestra comarca, pero que al unirlos nos dan un sentido de globalidad de La Alpujarra, desde Sierra Nevada al Mar.*



*Pedro Ponce Molina.*

Pedro Ponce Molina, nació en Pliego (Murcia), en 1.940. A los 27 años obtuvo la cátedra de Geografía e Historia en el instituto de Bachillerato Santo Domingo de El Ejido.

Desconocemos si ha sido el sol, el mar, la cultura andalusí, el duende alpujarreño, o todos estos elementos juntos y otros por nosotros desconocidos, los que hicieron que desde su llegada en 1.967 ya no nos haya abandonado.

Enamorado de su quehacer vocacional, la educación, se ha dedicado con tesón a la juventud ejidense, siendo ya muchas las generaciones en las cuales ha contribuido a despertar o cimentar el amor por la Historia alpujarreña.

La actividad investigadora, en el campo geográfico-histórico, por él desarrollada es muy extensa y gira toda ella en torno a La Alpujarra. Entre sus publicaciones destacamos:

- Agricultura y Sociedad de El Ejido en el siglo XVI. El Ejido 1.983.
- El Ejido: Espacio y Tiempo. El Ejido 1.988.
- El espacio agrario de Fondón en el siglo XVI. El Ejido 1.984.
- Repartimiento de Dalías/El Ejido. Almería 1.985.

Así mismo ha participado, con documentadas comunicaciones, en congresos geográfico-históricos y publicado numerosos artículos en prensa (La Voz de Almería y El Ideal) sobre aspectos de la cultura alpujarreña. Hay que subrayar que, a través de sus trabajos, los municipios de El Ejido y Fondón en las edades Moderna y Contemporánea, han sido minuciosamente estudiados.

En breves fechas verá la luz el último fruto de su trabajo, que nos permitirá conocer nuevas facetas del devenir de nuestra tierra.

# POR LA SIERRA DE LA CONTRAVIESA

---

Si desde cualquier pueblo de La Alpujarra Alta proyectamos nuestra mirada hacia el mar ésta se detendría en la Sierra de La Contraviesa.

La Contraviesa se encuentra en la zona media y baja de La Alpujarra granadina. En ella se ubican en parte o en su totalidad los siguientes municipios: Orgiva, Rubite, Polopos-La Marmola, Sorvilán, Albondón, Albuñol, Turón, Murtas, Cádiar, Lobras, Cástaras, Almegijar y Torvizcón.

Sus límites naturales son: al Sur el Mediterráneo, al Norte el río Guadalfeo, al Este La Alpujarra almeriense y al Oeste la sierra de Lújar y el Valle del Guadalfeo. A este lugar, pues, se puede acceder por algunos puntos de la carretera de Motril a Almería, por Orgiva o Torvizcón si se viene desde Granada y por Cádiar y sus alrededores si se pretende ampliar un periplo alpujarreño. Concretamente, Pedro Antonio de Alarcón, en su Viaje a La Alpujarra pasó de Orgiva a Torvizcón y ascendió desde esta localidad a las cumbres de La Contraviesa.

Los picos más destacados son: Sierra Lújar, Cerro Salchicha y Cerrajón de Murtas, todos ellos con alturas superiores a los 1.300 metros. Los paisajes que se pueden observar desde estos puntos (hay miradores para ello) son de extraordinaria belleza y variedad: cumbres nevadas, la costa y el mar, los pueblos de La Alpujarra diseminados como constelaciones (palabras de G. Brenan), las cortijadas, el alcornocal de Haza del Lino -uno de los mayores de Andalucía-, el pinar de Alcázar o monte de los Gallegos, los viñedos, barrancos y cañones...

El viajero podrá llevarse conocimientos de etnología y antropología observando distintas formas de vida y producción tradicionales; de arqueología apreciando diferentes muestras de las culturas que por aquí han pasado; de geología contemplando diferentes formaciones y minerales del terreno; de ecología comprendiendo la adaptación del hombre a la tierra, etc.

La economía de esta tierra es precaria, se basa fundamentalmente en la agricultura de tipo familiar y minifundista. Los principales productos son la higuera, el almendro y, sobre todo, el viñedo. Hay gran cantidad de bodegas familiares cuya producción es degustada por los habitantes de La Alpujarra, los de las costas granadina y almeriense y los visitantes que acuden

a algunos de estos lugares. Lo más destacado es la naturalidad del vino y el placer que provoca el encuentro con ésta. En un intento de propiciar el desarrollo de la zona se ha organizado una cooperativa vitivinícola cuyos caldos han sido reconocidos por el C.A.A.E. (Comité Andaluz de Agricultura Ecológica) como producto ecológico.

También dentro de la economía hay que reseñar la existencia de tres secaderos de jamón debido a las extraordinarias características del terreno que tan bien contribuyen a la curación de este manjar.

Estos intentos de promoción de la comarca son dignos de elogio pero no bastan para superar las enormes dificultades de los más de mil habitantes diseminados por los cortijos de la zona que se centran en tres problemas fundamentales:

La falta de energía eléctrica, sustituida por energía solar oportuna pero insuficiente y poco adaptada a los usos domésticos e industriales precisos.

Escasez de transportes públicos. El horario de los pocos que transcurren por la zona no contempla las necesidades de sus habitantes ni facilita la llegada de viajeros curiosos e interesados por descubrir los aspectos ya reseñados o simplemente por descansar en lugares tranquilos.

Red de abastecimiento hidráulico poco adaptada a las condiciones de los asentamientos. Este problema se va solventando poco a poco y es el que más ha captado la sensibilidad de los diferentes organismos responsables.

La solución de estos problemas permitiría el fomento del Turismo Rural que tanto podría contribuir a un desarrollo sostenible de La Contraviesa, evitando su despoblación y consiguiendo desertización. Lo rural merece un reconocimiento y una compensación por lo que durante muchos siglos ha venido y viene aportando a lo urbano. Seguimos trabajando por nuestra cultura y formas de vida propias y queremos compartirlas con las de otros muchos lugares. Os invitamos a visitarnos.

*Asociación de vecinos El Sol.  
Sierra de La Contraviesa.*

## PROYECTO LEADER II ALPUJARRA-SIERRA NEVADA

La Iniciativa Comunitaria Leader I ha sido concebida como un «programa piloto» destinado a demostrar la validez de un enfoque del desarrollo rural, y ha quedado demostrado que la gente del mundo rural también es capaz de desarrollar proyectos que mejoren la capacidad productiva del campo y de otros sectores como turismo, artesanía, etc.

Ahora nos encontramos ante el inicio del Programa Leader II el cual debe manifestar más ambición y fomentar una mayor calidad en la elaboración de los proyectos. Este Programa de Desarrollo Rural tendrá vigencia durante el periodo 1995-1999, y fundamentalmente las acciones a desarrollar deberán mostrar un carácter innovador, transferible y demostrativo.

Como consecuencia de una serie de reuniones con todos los agentes sociales y económicos de la comarca se ha presentado un proyecto para optar a la Iniciativa comunitaria Leader II. La zona de actuación se ha visto ampliada; así a los 55 municipios que habían formado parte del Programa anterior, se han sumado cinco de la comarca del Alto Nacimiento (Abla, Abucena, Fiñana, Nacimiento y las Tres Villas) y dos más de la Alpujarra Almeriense que habían quedado fuera anteriormente: Enix y Felix.

Con la aplicación de este Proyecto de Desarrollo para La Alpujarra y Sierra Nevada se pretenden alcanzar los siguientes objetivos:

- Incrementar las posibilidades de generación de empleo y rentas en la Zona de Actuación.
- Dinamizar la sociedad rural.
- Conseguir un desarrollo sostenible.

El citado Proyecto desde nuestro punto de vista presenta tres características principales:

- 1.- El proyecto es participativo: para su realización se ha contado con la colaboración inestimable de todos los agentes económicos, sociales e institucionales con presencia en la zona de actuación. Asimismo se ha establecido un sistema de participación en la gestión de todos estos agentes, mediante la constitución de un Consejo Consultivo Comarcal.
- 2.- El proyecto es integrador: el proceso de desarrollo afrontado en el proyecto incluye la potenciación de todos los sectores productivos de la comarca haciendo hincapié en la búsqueda de las ventajas comparativas que la zona tiene para mejorar su competitividad.
- 3.- Entre las estrategias planteadas se fija como prioritaria el desarrollo sostenible. El acervo cultu-

ral y el entorno medio-ambiental constituyen uno de los principales recursos de la zona de actuación, por tanto, en el proceso de desarrollo se ha tenido en cuenta respetar escrupulosamente ambos aspectos.

Las medidas abarcadas por este Programa de Desarrollo son las siguientes:

- \* **Apoyo Técnico al Desarrollo Rural** en los sectores de dirección de empresas y estudios técnicos; gastos de funcionamiento relacionados con la gestión y la animación del proyecto.
- \* **Formación Profesional y Ayudas a la Contratación:** Formación de la población local, inserción de personas en situación precaria.
- \* **Apoyo al Turismo Rural** como vía de diversificación de la actividad económica del territorio rural.
- \* **Apoyo a las pequeñas empresas artesanas y servicios de aproximación.**
- \* **Valorización y Comercialización «in situ» de la Producción Agraria, Silvícola y Pesquero Local:** Inversiones innovadoras de aprovechamiento de los recursos naturales locales.
- \* **Conservación y Mejora del Medio Ambiente y del Entorno:** Renovación de pueblos, apoyo a la creación y a la difusión cultural; valorización de los recursos naturales y paisajes, eliminación y reciclaje de residuos, etc.

Quisiera resaltar que dentro de esta última medida una acción consistirá en el apoyo a la internacionalización del Festival de Música Tradicional. Este Festival, auspiciado por la Asociación ABUXARRA, ha contribuido de forma decisiva en el objetivo de afianzar la idea de Comarca, así como el mantener y conservar uno de los aspectos más significativos de los rasgos culturales alpujarreños. Este tipo de eventos crea una dinámica colectiva que moviliza a la población local en torno a la organización de una actividad atrayente e intensa y estimula la voluntad para actuar del habitante rural.

Con todos estos planteamientos espero que todos los habitantes de nuestros pueblos seamos capaces de aprovechar esta magnífica oportunidad y saquemos el máximo partido a este Programa; por este motivo y desde estas líneas animo a todos los habitantes de esta comarca a involucrarnos en el mismo.

Fdo.: Juan Antonio Díaz Moreno  
Técnico de Iniciativas Lider Alpujarra, S.A.

# el Ejido.

---



*Vista de El Ejido (ciudad).*



*Vista del Castillo de Guardias Viejas.*

Vecinos de La Alpujarra:

Sin duda es una alegría, y así lo expresamos, acoger el Festival de Música Tradicional de La Alpujarra en el municipio de El Ejido, en un marco incomparable, un paraje cargado de historia y ventana natural al Mediterráneo, a ese Mar que ha sido crisol de culturas y proyección de una vitalidad sin parangón hacia el resto del mundo.

La cultura y la antropología son facetas emanadas de la estructura social, económica y geográfica, en este caso, de La Alpujarra, y no sólo deben ser contemplados ambos aspectos desde una perspectiva lúdica, sino desde su historia y la realidad actual. Misión importante por tanto es seguir profundizando en los estudios de los recursos existentes, investigando en todo aquello que pueda tener una gran repercusión en el futuro y en seguir dando a conocer, de una forma serena, la cultura, tal y como indica esta palabra en su amplitud, para poder ir conjugando de este modo el avance de los pueblos que configuran La Alpujarra, de las personas que se asientan en este hábitat de singular belleza y no menos agreste orografía.

El Ejido, puerta de La Alpujarra, conoce muy bien la composición creativa de múltiples culturas, de la creatividad de las gentes llegadas de distintos pueblos cada cual con su acerbo cultural, bagaje con el que todos nos hemos enriquecido a través de la cultura y el trabajo. Por tanto somos pueblos, personas, receptivos y colaboradores con el esfuerzo de esas manos de los hombres y mujeres alpujarreños de las que han salido elementos tradicionales, pero también un quehacer diario que ha sido el sostén de una cultura que poco a poco está despertando al mundo con nueva fuerza y proyección en los apartados socioeconómicos y culturales.

El Festival de Música Tradicional de La Alpujarra es un buen ejemplo de lo que significa la participación, la colaboración alrededor de los aspectos culturales, que dan pie, fruto de ese intercambio cultural, a un mayor conocimiento de nuestra historia sobre la que asentar con solidez nuevos proyectos capaces de dinamizar cada vez más la actividad humana, sin distorsiones en la vida cotidiana ni en el medio ambiente.

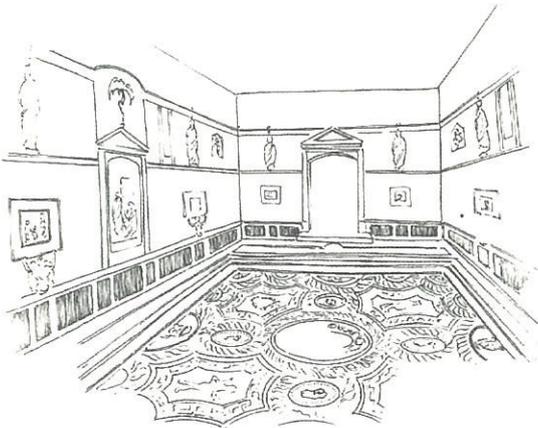
Juan Enciso Ruiz

Alcalde de El Ejido.

## BREVE HISTORIA DE EL EJIDO.-

Asentose la ciudad romana de Murgi en las proximidades del lugar donde hoy se ubica El Ejido, en un sitio que hasta tiempos recientes ha venido denominándose "Cia Vieja", evocadora transformación de Ciudad Vieja.

Dentro de los diez kilómetros de su perímetro, con un ancho medio de tres, no faltaron edificios singulares, entre los que hubo, que sabemos, un circo o anfiteatro, aquel en que unos desconsolados murgitanos -el viudo Lucio Pedáneo Venusto y sus hijos, Claro y Lupo- ofrecieron unos juegos previos a la erección de un monumento a la esposa y madre desaparecida, Porcia Maura, según nos cuenta un pedestal de piedra caliza datado en el siglo II y no lejos del cual aparecería un rico enterramiento de plomo con los restos de una mujer a la que se había adornado para su último viaje con anillos, collares y otras piezas de oro y piedras preciosas, conformando un tesoro de 54 onzas de oro que acabó, no sabemos cómo, en el Sacromonte de Granada.



No se circunscribía el levantamiento de monumentos al culto familiar de los antepasados, y así vemos como "a Marte Soberano la República Murgitana" le levantó una estatua, como pregonera el pie de piedra conservada en el Museo Arqueológico Provincial de Almería y en la que aún se marcan las plantas de los pies de la imagen. Y como ésta, la estatua alzada también por la República Murgitana al emperador Caracalla y a su padre, con quien compartía el poder en el

año 198, tal como todavía proclama una inscripción de piedra desde la Alcazaba almeriense a donde fue a parar desde la puerta de un cortijo de El Ejido.

Tuvo Murgi la facultad de acuñar moneda, como la vecina Abdera, aunque no bilingües, lo que hace presuponer que no compartía con ésta un mismo origen fenicio. Por ellas, así como por cuantas lápidas han sido halladas, se deduce que fue, efectivamente en tiempos del Imperio cuando la Murgi romana conoció su mayor auge, coincidiendo con el esplendor y prosperidad experimentados por todas las ciudades del Mediterráneo durante los siglos II y primera mitad del III de nuestra era.

La decadencia de Murgi se debió iniciar coincidiendo con la experimentada por el propio Imperio Romano en el siglo V, en cuyos inicios los vándalos le arrebataron todas las costas de la Bética y Levante. Luego, en virtud de la entrega que del Sudeste peninsular hizo Teudiselo, debió quedar esta comarca sujeta al poder de Bizancio desde mediados del siglo VI hasta la segunda década del VII, en la que la recobró Suintila. Poco menos de un siglo continuaría en poder de los visigodos, anulados por la llegada de los musulmanes en los albores del siglo VIII, quienes quizá confirieran a la antigua Murgi la relativa independencia que gozaron todas las poblaciones de las Alpujarras, eliminada tras la visita de Abderramán III al frente de su ejército en el año 912.

Desde que Roma perdiera el dominio sobre las costas y salvo el breve tiempo que Bizancio dominó las plazas fuertes del Norte de Africa, las invasiones de berberiscos fueron casi constantes alternados por toda clase de incursores durante el medievo, originando la despoblación y consiguiente desertización de la zona, cuyos habitantes optaron por el total abandono de sus tierras retirándose al interior, lo que al parecer se consuma una vez mediado el siglo XII. En confirmación de que hasta entonces hubo población en la antigua ciudad lo confirma El Edrisí, geógrafo

árabe del siglo X que viajó por la Comarca, al situar la distancia entre Dalías y Berja en ocho millas, cuando en la realidad son cinco las que hay. El mismo Madoz confirmando lo anterior no ya por él, sino seguramente por su informante que sería algún vecino de Dalías, dice que dicha villa estuvo situada en el paraje conocido por el "Campo" a una hora y cuarto hacia el sur, "donde todavía se observan - en 1852- cimientos de calles dilatadas, sepulcros de mampostería y trozos de acueductos".

Ya desde el tiempo de los árabes, añadido el abandono a la aridez de su clima -unos 200 mm. de lluvia anuales- habían convertido a "El Campo" en pastaderos para la transhumancia de invierno para el ganado de Sierra Nevada.

Por aquella época pertenecían estos campos a la Taha de Dalaya, situación en que se hallaba cuando en las postrimerias del siglo XV la comarca se convirtió en una de las últimas conquistadas por los castellanos, manteniéndose bajo la jurisdicción de Dalías, encuadrado por tanto en el partido de La Alpujarra con capitalidad en Ugíjar, hasta que en 1752 se creara un nuevo partido y Alcaldía mayor con las villas y términos de Adra, Berja y Dalías.

## LA COSTA.-

Fue el mar el camino por donde llegaron a la comarca las civilizaciones que la poblaron así como invasores de todo tipo, vándalos, berberiscos, normandos..... amparados en la extensión tremenda de la llanura que abre al mediodía su gran frontera mediterránea, difícil de vigilar y proteger a pesar de haberse pretendido siempre desde los tiempos más lejanos.

La parte de la costa desde Guardias Viejas, incluida, hacia poniente perteneció administrativamente al distrito de marina de Adra, gobernado por su ayudante de marina, con residencia en aquella villa; el resto de la costa hacia levante perteneció al distrito de marina de Dalías, hasta que fue suprimido en 1859, repartiéndose su jurisdicción entre la ampliación del de

Adra y el nuevamente creado de Roquetas. A pesar de la prohibición repetidamente reiterada por la reina Doña Juana en los primeros años del siglo XVI, los moriscos andaban con mucha frecuencia junto al mar, guardando ganado, y aún en las propias aguas pescando por cuenta de cristianos viejos, propietarios de las barcas, situación que les permitía ayudar a cuantos hermanos decidían pasar a Africa.

La protección de estas playas estaba encargada en 1751 al II Marqués de Iniza, Don Pedro Chacón y Moya, riquísimo propietario en Berja, Alcolea, Paterna y Laujar, y Teniente Coronel del Regimiento de la Costa en uno de cuyos destacamentos servían treinta y cinco vecinos del Término, labradores y jornaleros, ya como oficiales o soldados.

Por estas costas tantas veces amenazadas por piratas turcos, berberiscos, holandeses, pulula también la escuadra inglesa durante la última guerra franco-española, tan tontamente denominada de la Independencia, a cuyo mandato debió el Coronel Duncan, Comandante de la división de tropas aliadas, volar el castillo de Guardias Viejas, para impedir se convirtiera en punto de hostigamiento en una probable toma de los franceses.

La llegada del Régimen absolutista de Fernando VII y la consiguiente conspiración liberal convirtió estas playas en una amplia puerta por donde pasaban no pocos alijos, unas veces de contrabando y otras políticas y las más mixtos, en cuya represión se mostraba impotente el destacamento de -18 soldados, un sargento, dos cabos y un tambor- que, dependiente de un capitán residente en Adra, había sido adscrito al fuerte de Guardias Viejas por Reglamento de 11 de Febrero de 1825, cuando se crearon las cinco columnas para los reinos de Granada y Jaén destinadas, como pretextaba el Gobierno, para la persecución del contrabando, cuando esta actividad -como dijimos- era en todo caso híbrida. Y esa era la que ejercía un Demetrio el Gordo cuando estableció una segunda cita en Guardias Viejas,

al mando de "El Valiente", un falucho salido de Gibraltar, el 12 de Septiembre de 1828, armado con dos abuses y tripulado por treinta hombres; tanto este navío, como el que le cubre y acompaña, al mando de José Blanco, traían además de "tabaco en corachines y rollos cortados", "fusiles que tienen su depósito en Londres los revolucionarios" liberales.

Conocidos los proyectos del General Torrijos, quien contaba con bastantes adeptos en la comarca "por el mucho dinero -decía la policía- que ha derramado en ellos", y teniéndose alguna acción o el propio desembarco por estas playas, desde el 24 de agosto de 1831 se halló en Balerna el batallón de Voluntarios Realistas de Dalías.

Corrieron, pues, paralelas las actividades políticas con las defraudatorias en una extraña simbiosis. Cuando la primera decayó al advenimiento del Régimen Constitucional en 1837, la segunda continuó con un inusitado auge: enormes bandas pululan a sus anchas por "El Campo"; si unas veces son de la envergadura de las célebres de Cuchichi y Murillo, otras son más discretas, tal como la denunciada por un raptado al destacamento de Balerna en 3 de Noviembre de 1844, compuesta de cien escopeteros, la mayor parte de Bentarique, con setenta caballerías, tranquilamente a la espera de un alijo.

A partir de esta fecha, precisamente, no cesan las peticiones por parte de los comerciantes y fabricantes de plomo y plata, en solicitud de guardia civil para que protejan la distancia que media entre Adra y la Venta de Aguadulce, tramo tan frecuentado por los bandidos a pesar de ser tremendamente ejemplar los castigos fue visto Ruiz el jefe de la banda que asaltó en 1831 al fabricante de plomo y alcalde de Adra, Don Bonifacio Amoraga, tan pancho aún sabiendo que todos los componentes de su gavilla habían sido capturados y agarrotados uno por uno.

La dotación de puestos de la Guardia Civil en muchas localidades de la comarca, la supresión del cuerpo de Torreros, sustituido por el más

eficiente de carabineros del Reino, el telégrafo, cuyos hilos pasaron por este Campo en 1867 y, en definitiva, el mayor tránsito por la nueva carretera acabarían con este estado de cosas; y el mar dejó de ser fácil fuente de riqueza basada en la defraudación y siguió, parcamente alimentando las estrechas economías de los pocos pescadores de los pequeños núcleos costeros.

Un Don Antonio de Ibarra, Alcalde de Berja en 1898, quiso darle al trozo de Mediterráneo que se extiende frente a Balerna, quizá su último -y pintoresco- uso bélico: "tener allí -proponía- doce marineros avezados en las luchas de la mar, pagándoles en diario que se estime oportuno" por los Ayuntamientos del distrito, "dispuestos para el primer aviso, previo ofrecimiento que haríamos al Gobierno de S.M. Así pensaba colaborar en el salvamento de Cuba", en daño de los lerdos norteamericanos, y "en defensa de nuestra querida Nación".

Casi todas las torres y fortalezas que jalonan estas playas eran de lejano origen cuando las remodelaron los castellanos en los primeros años del siglo XVI. Todas éstas con sus fuegos o almenas constituían, de estar bien servida, un eficiente telégrafo que trasladaba una noticia desde Alicante a Málaga en diez minutos, tenían, para el servicio de los guardas y atajadores, unas extensiones de terreno que andado el tiempo fueron dadas a censo unas y otras alquiladas como aún ocurría con las de Balerna y Guardias Viejas en julio de 1866, en que por medio de edictos se ofrecía el arriendo de su leña, esparto y yerba.

## GUARDIAS VIEJAS

El lugar de Guardias Viejas ubicado en la ensenada de San Miguel junto a la Punta de la Laja, parece ser que tiene su origen en la población formada al calor del antiguo puerto natural que terminó por cegarse al principio del siglo XIX, cerrándose los canales que daban acceso a las dos albuferas que eran las que constituían el puerto propiamente dicho. Puerto que para muchos es



*Vista lateral del Castillo de Guardias Viejas.*

el Portus Magnus del itinerario de Ptolomeo, después denominado de Anobeira por los árabes en cuya época este puerto y los demás fondeaderos de la zona conocieron una cierta animación comercial, especialmente referida al plomo, al ser prácticamente abandonando el fondeadero de Adra.

Al levante de la población, entre el castillo y el citado puerto, se hallaron los Baños en los que tradicionalmente se sitúan las termas a que ya hicimos alusión. Por sus aguas cloruradas-sódico-sulfurosas, con una temperatura media estival que oscilaba entre los 22 y 27 grados, eran estos baños muy solicitados desde la antigüedad gozando de fama en la curación del reuma, parálisis, afecciones de la piel, escorbuto, etc. Andaban cerrados sobre 1830 pero al poco, en 1841 ya contaban con un médico sin dotación, y en 1844 se fijaron en 16 de junio los edictos del gobernador de la provincia dando a conocer los reglamentos provisionales de los baños a la vez que anunciaban su apertura para el día primero de junio. A partir de esa fecha acudía numerosísimo público constituido generalmente por la gente acomodada de los pueblos comarcas, La Alpujarra y el Marquesado del Cenete, a pesar de no ser precisamente cómodos los baños a los que solo podían acceder doce personas que se situaban en el fondo de un pozo al que se bajaba por una estrecha escalera excavada en la roca viva; por cada

baño había que satisfacer un real por persona acomodada, mientras que los menos afortunados pagaban medio y los pobres nada.

Dicen que debe Guardias Viejas su nombre a las compañías de Guardias Viejas de Castilla, traídas con la conquista del reino nazarita de Granada y aquí mantenidas durante los siglos XVI y XVII, y a las que debería también la erección del castillo de su nombre, aunque con otra traza de la que hoy presenta. Tuvo este castillo, foso, puente levadizo, amplio patio de armas -con ermita, almacén de pólvora y balas- como una plaza de artillería dotada de dos piezas de hierro colado; anduvo siempre dotado de una guarnición a la que en algunas circunstancias se le agregaban mayor fuerza; contó siempre con un capitán castrense, capitanía que aún se seguía nombrando en 1846 en cuyo año por fallecimiento de un Don Tomás Pedro Marín, le acusó en el mando un presbítero de Adra llamado Don José Pérez Ruiz.

Ya vimos como en la última contienda franco-española fue volado por la artillería de los ingleses, entonces nuestros ocasionales aliados, siguiendo la suerte del de Santa Ana de las Roquetas, y al poco - en 1817- fue levantado por un particular como costoso pago de exención del servicio militar de uno de sus hijos; es de imaginar que lo que se hizo en esta ocasión no fue sino reedificarlo sobre los cimientos y restos salvados del bombardeo, pues de otro modo no se explica que aún conserve la traza de otros tantos castillos del litoral levantados a raíz de las reformas y fortificaciones marítimas iniciadas en tiempos de Carlos III.

## BALERMA

Al amparo de otra fortaleza se levantó el poblado de Balerma denominado antaño Malerba, según se desprende del libro de apeos de 1.574 así como del catastro de Ensenada de

base, construyendo sus cabañas de planta circular semiexcavadas en el suelo, como demuestran las manchas redondas con relleno arqueológico (cerámicas y huesos mayoritariamente), que han aparecido. Eran endebles cabañas construidas básicamente con cañizo trabado con barro y cuyos materiales cerámicos pertenecen a la época conocida como Neolítico Reciente, fechable hacia el 3.000 a. J.C. De ahí que los materiales que contiene esta primera ocupación estén en relación con poblados como el Garcel de Antas o la ocupación más antigua de Terrera Ventura en Tabernas (Gusi, 1.973).

La aparición de actividades metalúrgicas en Ciavieja marcará un nuevo periodo, en el que todas las poblaciones del Sureste se ven inmersas y que se conoce con el nombre de Cultura de Los Millares. Dicha cultura recibe el nombre de este conocido Yacimiento, situado apenas a 30 kms. de El Ejido, en línea recta por la Sierra de Gádor, en el término municipal de Santa Fé de Mondújar. El comienzo de este periodo se viene fechando en el Sureste hacia el 2.500 a. J.C., en relación a las fechas obtenidas por Carbono 14, que han aportado los yacimientos de Almizaraque, Los Millares o el Tarajal y Terrera Ventura.

En Ciavieja esta fase duró al menos unos 700 años, como lo demuestra la gran cantidad de estratos, con más de 3 mts. de potencia. La posible aldea de finales del Neolítico se transforma en el típico poblado que existe en el Sureste en esta época de la Cultura de Los Millares, si bien no hemos documentado por el momento restos de murallas.

Las viviendas están construidas sobre zócalos de piedra redondos con postes de madera para sostener la techumbre. En un hoyo de poste bastante profundo se observaron abundantes restos de cal, no que nos sugiere que ésta pudo ser utilizada para acondicionar la vivienda. Los hogares son semejantes a los de otros poblados del S.E. como Los Millares, Orce, Malagón o Angosturas. Consisten en un gran anillo de barro con forma de media caña que limita un espacio inte-

rior con abundantes restos de ceniza y carbones; dicho anillo se colocaba sobre un enlosado de piedra también cubierto de barro. Son de forma circular y el diámetro oscila entre 60 y 85 cms. aproximadamente. Asociados a estos restos se han encontrado pequeños agujeros de postes y esteras de esparto quemadas, así como algunas vasijas clavadas en el suelo o calzadas con piedras alrededor. Los restos de pellas de barro con improntas de cañizo son abundantes en toda la secuencia. En relación con los grandes recipientes cerámicos de paredes rectas con formas cilíndricas y cuya función sería probablemente la de guardar el grano, se han hallado abundantes piedras de molino y molederas.

Como ya hemos indicado la población de Ciavieja continúa habitando el lugar durante la Edad del Bronce, como lo demuestran las tumbas argáricas encontradas y una serie de materiales hallados en todos los cortes entre los niveles del Cobre Tardío y los Ibero-Romanos, aunque mezclados con ambos. Todo ello nos lleva a pensar, por el momento que la ocupación de la Edad del Bronce es la más afectada por la posterior instalación de poblaciones históricas y seguramente el aterrazamiento que éstas hicieron ha hecho que sólo se conserven materiales de clara tipología argárica, pero en absoluto estructuras, de no ser las propias tumbas que perforan los niveles de la Edad del Cobre.

Entre los materiales argáricos encontrados destacan por su gran abundancia las tulipas y vasijas carenadas, casi todas con carenas medias y bajas, fragmentos de pie de copa, cuencos de casquete esférico y ollas con numerosos mamelones como elemento decorativo.

Las tumbas estudiadas han sido dos: una en el corte 3, que se encontraba justo debajo del mortero del mosaico y que se excavó tras el levantamiento de éste; y otra en el corte 5, que se encontraba en el perfil Norte, tumba que fue inconscientemente destruida por unos muchachos aunque afortunadamente el ajuar pudo ser rescatado, gracias a su colaboración. La tumba del

corte 5 debió ser de fosa con cubierta de piedras de mediano tamaño. El ajuar estaba formado por una copa de peana alta y con el labio vuelto hacia adentro; el interior está decorado por una línea espiral en el centro y otras líneas radiales equidistantes a modo de rayos de sol, todo ello bruñido. Este tipo de decoraciones no son muy frecuentes durante la Edad del Bronce, sin embargo son conocidas durante la Edad del Cobre tanto en el Sureste, como en la cuenca del Guadalquivir y en la desembocadura del Tajo; también en Ciavieja apareció un fragmento en la fase II con este tipo de decoración bruñida, formando un motivo de espiga. Además, el ajuar se compone de dos pequeños vasos carenados (tulipas), otro grande con el cuerpo más alargado y un cuenco parabólico achatado en su base. Completaban el mismo una alabarda de bronce y varios fragmentos de marfil, pertenecientes a dos brazaletes o purezas circulares. No es de extrañar la existencia de marfil en Ciavieja ya que es un material que se documenta en otros yacimientos del Sureste, y su presencia en esta época viene a confirmar, una vez más, las relaciones comerciales del Sureste con el Norte de Africa, lugar de donde procedía esta materia prima; tradición que como se ha comprobado venía desde la época de Los Millares I a comienzos del III milenio a. J.C. (Giman y Harrison, 1.977).

La otra tumba estudiada es la del corte 3 y se trata de una inhumación simple con el cadáver encogido y fuertemente flexionado, si bien presenta un ajuar mucho más pobre que la anteriormente descrita. Este consistía en una vasija de carena media toscamente elaborada y con la base de sustentación ligeramente plana, dos pequeños cuchillos de cobre con hojas triangulares planas, superior. El más completo pertenece al tipo 2 de la clasificación de Blance, por lo que consideramos que el enterramiento es relativamente antiguo dentro de la Edad del Bronce.

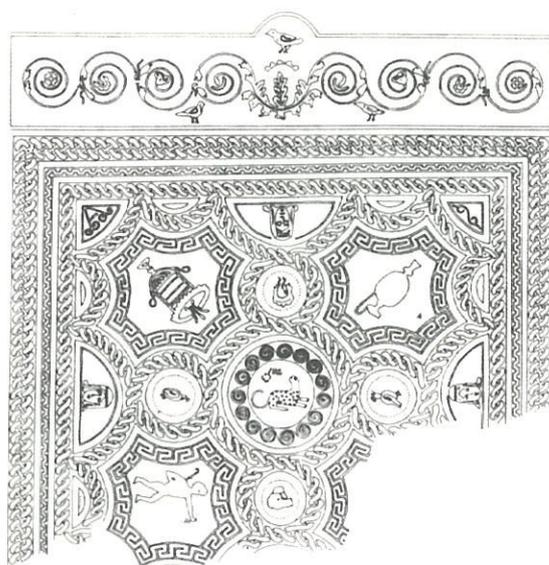
El hallazgo más importante de época romana aparecido en el yacimiento, es el correspondiente a parte de un mosaico, que se encontraba ubicado en los cortes 3 y 4 de la excavación. Sus

medidas máximas eran de 4,60 m. de largo por 4,45 m. de ancho.

Este mosaico formaba parte del suelo de una habitación de la que solamente se ha conservado el arranque de sus muros, así como el escalón en piedra por el que se accedía a la misma. Los muros estaban contruidos por grandes piedras y argamasa y revocados en cal y arena. El escalón presentaba las señales de los goznes en los que se encajaría la antigua puerta de la habitación.

También han aparecido en todo el corte, gran cantidad de restos de estuco pintado, lo que nos hace suponer que quizá las paredes albergarían pinturas murales, que unidas al mosaico darían a la estancia gran riqueza ornamental.

En cuanto a las medidas de las teselas, éstas eran irregulares, siendo la mayoría de 1 cm<sup>2</sup>, aunque las había menores sobre todo en los temas figurativos. La policromía no era muy rica, siendo sus colores: blanco, negro, azul, rojo y siena; el material empleado para realizarlas son la piedra y la pasta vítrea, esta última utilizada para los colores que no se encuentran en la naturaleza.



El tema central del mosaico se encontraba encuadrado por un marco o cenefa con motivos de trenzas dobles segmentadas, y de dos bandas

quebradas (filetes denticulados), y afrontadas. Este «alfombrado» musivo presentaba originariamente el clásico canon de nueve campos principales, así como de varios secundarios. Todos ellos rodeados por listones sogueados que no sólo recuadran el total del pavimento sino que distribuyen los círculos, lunetas, cuartos del círculo, etc; donde los asuntos se exponen aislados aunque todos obedezcan a un solo argumento.

La distribución es rígidamente geométrica: un gran medallón central y cuatro más pequeños tangente a aquel, que apoyan sus cuerdas en los cuatro lados. Estos medallones pequeños son también tangentes con los medios círculos, y así sucesivamente. Cada una de estas partes va limitada por una trenza; rodeados por esta trama, se inscriben sendos octógonos de ángulos curvilíneos formados por grecas en meandro.

De los cuatro medallones menores, el que se encuentra más cerca de la puerta presenta el rostro de una mujer con diadema y coronada con hojas de hiedra. Pudiera ser que esta figura fuese la de una Ménade; dichas mujeres eran las servidoras del dios Baco, también conocidas como bacantes. Si en un principio éstas eran representadas como sacerdotisas de aspecto grave y severo, pronto cambió su iconografía pasando a ser plasmadas, dentro del cortejo báquico, como alegres danzarinas (Blas Taracena, 1.937). Ahora bien, al presentarse en nuestro mosaico solamente la cabeza, es difícil determinar con exactitud su personalidad, que además queda complicada por la presencia de dos líneas onduladas en forma de serpientes, que lo surgen en su parte inferior, por lo que podíamos encontrarnos ante una cabeza de medusa con cabellos serpentinos.

El medallón que se encuentra más al norte, nos presenta la cabeza de un hombre coronado de pámpanos y hojas de vid. Nos encontraríamos ante la representación del propio Baco, también llamado Dionysos; a este dios se le consideraba el divulgador de la práctica de la agricultura y del logro del vino. Este dios también significaba el principio de la humedad caliente que desarro-

lla la vida y la vegetación sobre la superficie de la tierra, y en resumen de todo lo relacionado con la naturaleza.

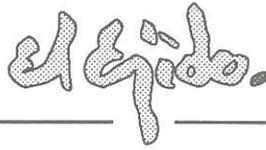
Los restantes medallones presentan motivos de aves: una de ellas como portadora de un anillo, mientras la otra sostiene en su pico una ramita de vid.

De los cuatro octógonos originales, sólo se han conservado tres de ellos: el de la izquierda enmarca una gran jarra de vino con una sola asa mientras que en el de la derecha se representa una cratera de la que surge por su boca una palmita vegetal con tres finas hojas.

En lo referente a la temática y cronología, podemos afirmar que el mosaico romano de Ciavieja, desgraciadamente destruido en buena parte, representaba un típico ejemplo de mosaico con tema báquico, tan frecuentemente aparecido en toda la Bética. Este mosaico combina elementos geométricos y vegetales estilizados; con pájaros, figuras mitológicas, animales y bustos alegóricos. Todos ellos símbolos y alegorías de la naturaleza, siendo un canto de exaltación a la tierra.

Por su técnica de confección, teselas grandes y de mala factura, y policromía pobre, podemos fechar cronológicamente dicho mosaico en el Bajo Imperio, unido esto al material cerámico aparecido podemos hablar de un siglo III de nuestra Era.

Por último señalar que la estancia donde se encuentra el mosaico podría ser muy bien un «Triclinio» o comedor, para los que se empleaban con frecuencia estos mosaicos de tema báquico.



SALUDA DEL CONCEJAL DE CULTURA:

José Andrés Cano Peinado.

Este año le corresponde a El Ejido organizar el XIV Festival de Música Tradicional de La Alpujarra, tras participar en la mayoría de sus ediciones anteriores, era un anhelo de todos los vecinos del municipio. Ante la aparente distancia, al menos visual o económica, de La Alpujarra profunda, en El Ejido late una identidad y una cultura alpujarreña muy enraizada.

El actual municipio de El Ejido fue siempre sin lugar a dudas la costa y el llano de La Alpujarra. Recordemos que «Ejido» significa descampado, salida natural de un pueblo o de una comarca.

El despegue económico de El Ejido con su conocida agricultura intensiva, tuvo la virtud de evitar la emigración de los alpujarreños hacia tierras más lejanas, y en definitiva, las gentes que actualmente residen en El Ejido, nunca han perdido sus lazos con sus otros pueblos alpujarreños. Es más, podíamos decir que se han profundizado, que una vez conseguido cierta estabilidad económica se aprecia con mayor fuerza la cultura, el paisaje, el orgullo de ser alpujarreño.

Y esperamos que con la nueva fuerza de iniciativas económicas, turísticas y culturales, gran parte de sus gentes reinviertan sus esfuerzos en la comarca. Por ello, debemos ver a la costa alpujarreña y a la sierra, como elemento de integración y de apoyo mutuo.

Para El Ejido, por tanto es fundamental volcarse en la organización del Festival, es una muestra de agradecimiento y de hermanamiento de todos los alpujarreños, sin tener en cuenta su actual residencia, porque hay que reivindicar la vecindad comarcal, La Alpujarra por encima de todo, obviando los censos administrativos.

En nuestro amplio territorio del municipio de El Ejido, en donde se ubican múltiples pueblos y núcleos de población, así como diferentes parajes naturales y de patrimonio histórico, hemos querido por decisión unánime de la Comisión Organizadora, apostar y elegir el entorno del Castillo de Guardias Viejas y la Playa de la Piedra del Moro, como lugar de ubicación del Festival. Es un reto organizativo, que supondrá un importante esfuerzo económico y humano, pero aporta al Festival uno de los paisajes más emblemáticos y atractivos de la costa, y rememora a los antiguos alpujarreños que en días como el de Santiago Apostol bajaban a estas playas en sus carretas para pasar el día en la playa. El Castillo, por otro lado, es un elemento histórico de la defensa de la costa y de los diferentes desembarcos que posteriormente afectaban a La Alta Alpujarra.

Esperamos que sea un día inolvidable porque la coincidencia de cultura, música, paisaje, historia y orgullo de una identidad alpujarreña, necesariamente impulsa a La Alpujarra hacia un futuro prometedor.

## FIESTAS PATRONALES DEL MUNICIPIO DE EL EJIDO

NUCLEO	FECHA	PATRON/A
El Ejido	21, 22 y 23 de abril	San Marcos
Venta Carmona	12, 13 y 14 de mayo	San Pancracio
Loma de la Mezquita	2, 3 y 4 de junio	Virgen de la Paz
Matagorda	15, 16, 17 y 18 de junio	Virgen de Guadalupe
Santo Domingo	23, 24 y 25 de junio	Santo Domingo
El Ejido	28, 29 y 30 de junio, 1 y 2 de julio	San Isidro Labrador
Las Norias de Daza	5, 6, 7, 8 y 9 de julio	San Francisco y San Indalecio
Almerimar	16 de julio	Virgen del Carmen
Balerna	14, 15 y 16 de julio	Virgen del Carmen
Guardias Viejas	22, 23, 24 y 25 de julio	Santiago Apóstol
Santa María del Aguila	27, 28, 29 y 30 de julio	Virgen Madre de la Iglesia
Balerna	10, 11, 12, 13, 14 y 15 de agosto	Virgen de las Mercedes
Pampanico	18, 19 y 20 de agosto	San Rafael
San Agustín	24, 25, 26 y 27 de agosto	San Agustín
San Silvestre	1, 2 y 3 septiembre	San Silvestre
Ejido Norte	8, 9 y 10 de septiembre	.
Calahonda	12 de octubre	Virgen del Pilar

Nota: Estas fechas son las correspondientes a 1995, para años posteriores pueden servir a título orientativo.

## EL EJIDO, UN PUEBLO LEVANTADO POR EL ESFUERZO COMUN.

El Ejido ha protagonizado un cambio que apenas ha hecho nada más que empezar, porque todos los indicadores económicos coinciden en resaltar las enormes perspectivas del municipio.

Todo empezó con la caída en picado del comercio de la uva de mesa lo cual hizo que las estructuras se tuvieran que reconvertir paulatinamente, apareciendo los enarenados y posteriormente primitivos invernaderos. Con esta reconversión las gentes de El Ejido asumieron un riesgo al apostar por una producción agrícola atípica y cuyas perspectivas de éxito no iban más allá de mercados menores. Con temor, los ejidenses, depositaron su esfuerzo, sus ahorros y sus esperanzas junto con las primeras semillas en los primeros modestos invernaderos.

Con el paso del tiempo, los resultados han demostrado el acierto de aquella decisión, que se ha complementado con la formación de estructuras de manipulación y comercialización constituidas por los propios agricultores ejidenses. Los pequeños invernaderos que se instalaron al principio se han convertido hoy en 10.500 hectáreas invernadas que producen, aproximadamente, unos 60.000 millones de pesetas al año. El 40% de la producción se exporta a los diversos mercados internacionales y llega a medio mundo.

El éxito de este sistema radica en dos factores fundamentales: aire y sol. Las numerosas horas de sol, además de a la producción agrícola, también favorecen el desarrollo turístico de nuestros más de 25 kilómetros de costa, prueba de ello son las cuantiosas inversiones extranjeras en la urbanización de Almerimar y los nuevos proyectos que se estudian en la actualidad.

Todo el desarrollo económico que se ha producido ha conseguido que El Ejido haya crecido vertiginosamente hasta convertirse en la segunda población de la provincia de Almería y que sus habitantes sean

mayoritariamente jóvenes lo que hace que sea una población con un alto potencial de crecimiento y muy dinámica.

## EL EJIDO, UN MUNICIPIO JOVEN Y DEPORTIVO.

Al comenzar esta breve reflexión con este título no la hacemos de una forma gratuita, sino fundamentado en una realidad que se constata, dada la estructura demográfica, 12.000 ejidenses en edad escolar, en la programación y participación deportiva tanto desde el Servicio Municipal de Deportes (S.M.D.) como la que nace de los distintos clubes y asociaciones deportivas y culturales.

En nuestro municipio hemos desarrollado una estructura deportiva que dá cabida a todo el ciudadano que quiere hacer deporte, desde la edad más temprana hasta la gerontogimnasia, pasando por las escuelas y campeonatos para Escuelas Deportivas Municipales (E.D.M.) juveniles y adultos. Uniendo a todo ello la oferta de tiempo libre en la naturaleza y los deportes náuticos en nuestras costas, hacen que junto con ese caudal demográfico al que aludíamos seamos un municipio dónde se unen las posibilidades humanas, recursos técnicos y un convencimiento profundo del papel que en la sociedad actual como fenómeno social, hecho cultural, que como tal traduce las formas de comportamiento de los pueblos, desarrolla el deporte.



*Pabellón Municipal de Deportes de El Ejido y nuevo parque.*

Este convencimiento y esta estructura se refleja en la oferta de 135 módulos de Escuelas Deportivas Municipales, tanto de iniciación como de perfeccionamiento. En las Escuelas Deportivas Municipales (E.D.M.) para Enseñanzas Medias, la gimnasia de mantenimiento y gerontogimnasia las actividades y marchas en la naturaleza, los campeonatos en los distintos niveles de 19 modalidades deportivas, la oferta de espectáculos deportivos, etc.

En definitiva una oferta que posibilita la participación de más de 11.000 vecinos en las actividades que desde el Servicio Municipal de Deportes (S.M.D.) y clubes se organiza y programa, así como la existencia numerosísima de los espectáculos programas a lo largo del año.

## EL EJIDO, UN MUNICIPIO CULTURAL.

El municipio de El Ejido se ha convertido en los últimos años en un escenario permanente donde se dan cita la música, el teatro, el cine y cualquier otra actividad cultural que se valore objetivamente como positiva para el desarrollo cultural y personal de nuestros vecinos.

Todas las propuestas culturales, que se programan trimestralmente, mantienen un equilibrio entre las diversas disciplinas artísticas, pero la guinda de la programación cultural del municipio de El Ejido es, sin duda alguna, el Festival de Teatro, un festival con más de dieciocho años de vida y que se ha convertido en parada obligada de todos los grandes grupos de teatro del panorama artístico español, así hemos contado con la presencia de Els Comediants, Els Joglars, Dagoll Dagom, La Cuadra, La Fura dels Baus, etc., todo ello sin dejar de lado el resto de actividades.

Así a lo largo de todo un año, podemos ofrecer a nuestros vecinos más de cincuenta películas de candente actualidad, más de treinta representaciones de teatro de primera calidad, más de doce espectáculos de música y danza, y más de doce exposiciones de gran interés, todo ello com-

plementado por una serie de campañas temporales y actividades de periodo anual.

La Red Bibliotecaria Municipal cuenta con una Biblioteca Central en El Ejido, cinco bibliotecas más localizadas en Balerma, Matagorda, Santa María del Aguila, Las Norias y San Agustín, y dos agencias de lectura, en la Loma de la Mezquita y en Santo Domingo, con lo que conseguimos cubrir gran parte de las necesidades que en la materia tiene el municipio. En los centros de la Red Bibliotecaria Municipal se realizan, de modo permanente, actividades de animación a la lectura y de dinamización, en general.

Todas estas actividades se ven refrendadas por un alto índice de participación de los vecinos en las distintas actividades culturales que se ofertan.

Se está tratando de recuperar, poco a poco, debido a la falta de competencias municipales en la materia, la historia y el patrimonio histórico-cultural y artístico de El Ejido, muestra de lo cual es la Sala de Historia Local en la que se está trabajando en el Centro Cultural y Polivalente.

## EL EJIDO NATURAL.

LOS HUMEDALES DE: PUNTA ENTINAS-SABINAR, SALINAS DE GUARDIAS VIEJAS Y CAÑADA DEL PUERCO.

De diferentes orígenes, geomorfología y botánica, estas tres zonas de El Ejido coinciden, en cambio, en su riqueza faunística, y en su importancia estratégica de cara a las migraciones de aves.

En Punta Entinas-Sabinar son numerosas y variadas las especies y formaciones vegetales representadas, contribuyendo a ello la combinación de suelo, agua y niveles de salubridad de ambos. Los sabinares aquí existentes, constituyen una reliquia dentro de las formaciones vegetales almerienses, y representan uno de los escasísimos restos de vegetación potencial permanente sobre

dunas que se conservan en el litoral mediterráneo español.

Las salinas de Guardias Viejas, la Cañada del Puerco y el resto de Punta Entinas-Sabinar, se caracterizan por una vegetación variada compuesta por barrilares, cañaverales, juncales y tomillares, cada una de ellas formada por especies perfectamente adaptadas a las estrictas condiciones que imponen los distintos biotopos que colonizan.

Las comunidades animales presentes en cada uno de los diferentes biotopos de estos parajes, poseen una enorme importancia claramente reflejada en la existencia de once especies de reptiles, doce de mamíferos y unas comunidades orníticas de especial valor: más de ciento nueve especies de aves. Son estas últimas las de mayor interés dentro de los parajes, resultando la existencia de los mismos fundamental para muchas de ellas: Tarro blanco, avetorillo, flamenco, chorlito dorado, aguilucho lagunero, etc., pues los utilizan como lugar de descanso en sus grandes migraciones anuales hacia localidades más térmicas del continente africano. Las especiales características de los parajes hacen que en ocasiones renuncien a proseguir su viaje e incluso nidifiquen en estos espacios.

## RECOMENDACIONES PARA SU VISITA.

Respetar las indicaciones de las señales establecidas. Si le interesa la flora y vegetación o la fauna de los parajes, llévesela, pero sólo en la cámara fotográfica.

Es conveniente que use prendas de vestir poco llamativas, preferentemente mimetizadas, así evitará que las aves se sorprendan y espanten y podrá, por ello, observarlas más fácilmente.

Las mejores horas para observar las aves son las de la mañana y atardecer. Las épocas del año con mayor número de especies corresponden a los pasos migratorios, no obstante, durante todo

el año podrá observar especies interesantes.

Transporte sus desechos. No tire papeles, ni plásticos, ni latas; evite así que los recorridos que realice pierdan su encanto. Recuerde que si los traje llenos, más fácil será llevárselos vacíos.

Con estas y otras sugerencias que se le ocurran elabore su «propio código de conducta en el Medio Natural». Aunque resulte obvio, debe recordar que el respeto a sus propias aficiones es la única forma de que siga manteniéndolas.

## EL PRESENTE Y FUTURO DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA DE EL EJIDO.

Cuando se habla de agricultura en Andalucía, todo el mundo tiene la tendencia de asociarla a la idea de abandono de tierras, subvenciones, subsidios, emigración y desánimo de una población que, tradicionalmente, ha basado en este sector la fuente de sus economías. En los últimos veinte años, el mapa agrícola ha cambiado profundamente y, en general, para ceder terreno a otro tipo de actividades como consecuencia de la obsolescencia de estructuras y las presiones comerciales internacionales.

En medio de esta tendencia general, contrasta el resurgimiento de un pueblo que, precisamente en estos veinte años, ha dado la vuelta a todos los indicadores, pasando de una de las posiciones más bajas de renta a lugares destacados, convirtiéndose en el punto de destino de emprendedores de comarcas limítrofes y otras comunidades españolas, que comparan la decadencia económica de sectores en reconversión con la prosperidad de una actividad de futuro.

Repasando la historia, los pasos revolucionarios fueron, por orden de aparición en el escenario agrícola; establecimiento de sistema enarenado, desarrollo del invernadero tipo parral, como adaptación de los entutorados de la uva, y del plástico, riego localizado y por último las semillas híbridas.

En todos estos pasos, ha influido la tecnología pero fundamentalmente la vocación inversora del agricultor como individuo. El hecho de ser una tierra de colonos, ha motivado que la integración de los vecinos entre sí y con su entorno, haya sido un proceso de adaptación mutua, con pocas bases de relaciones sólidas anteriores, y con un movimiento asociativo generado día a día hasta lograr unas señas de identidad como las actuales.

Con una tasa de crecimiento de producción de más del 60% en diez años, la economía ejidense parece haber entrado en un proceso de consolidación donde no cabe esperar el mantenimiento de tal ritmo vertiginoso, sino que se inicia la aplicación de nuevas tecnologías en las estructuras, sistemas de explotación y comercialización que mejoren los rendimientos en un mercado donde la intervención en los precios para lograr mejores beneficios es muy limitada. Este aspecto económico, que se basa directa o indirectamente en la actividad agrícola, ha generado también la aparición de un fuerte sector terciario de servicios, que contrasta con la aún baja participación industrial como consecuencia de la propia velocidad de crecimiento.

Con una población cercana a los 50.000 habitantes censados, El Ejido se muestra como el centro de la Comarca del Poniente sin renunciar por su modernidad a un pasado de vocación comercial, marinera y ganadera. En este pueblo se han fundido tradiciones de La Alpujarra con costumbres de pescadores, y en el hablar de sus gentes se detectan las formas de todas las comarcas no sólo de la provincia, sino de Andalucía e incluso catalanas. En este sentido llama la atención el movimiento de retorno de almerienses emigrantes a principios de los años sesenta, que regresan para seguir aportando su capacidad de trabajo cuando el cambio de la situación industrial hace volver los ojos a una tierra que tiene hoy mucho más que ofrecerles que cuando tuvieron que optar por abandonarla por falta de alternativas. Pero ¿qué ha sucedido en la corta historia de El Ejido como municipio? Cuando los cam-

bios sociales se miden casi en siglos, en nuestro caso podemos apreciarlos sólo en lustros, y uno de los factores importantes hoy es la aparición de la segunda generación formada por los hijos de los colonos que tienen otro modo de entender el trabajo, las oportunidades y la vida en general. Contrastando con la lucha por la supervivencia de sus padres, los jóvenes ejidenses de hoy tienen clara la responsabilidad que tienen, y que no es otra que hacer de su pueblo un buen sitio para vivir y no sólo para trabajar.

Y en esta tarea se están empeñando todos los colectivos ejidenses, desde el agricultor al funcionario, pasando por los empresarios y las instituciones locales que se unen para llegar a esta meta. Muchas son las tareas que se están acometiendo, y cuya culminación no será tan rápida como el resurgimiento inicial del pueblo, pero podemos destacar las siguientes como las que más van a condicionar el futuro a medio plazo:

- En primer lugar, la propia agricultura, que ha cambiado su mentalidad patrimonialista donde invertir los rendimientos de las fincas por una posición mucho más cualitativa, mejorando las instalaciones y aplicando las tecnologías más avanzadas. Pero no basta con mejorar la estructura física de cada invernadero, sino que se están cambiando y mejorando los caminos rurales, que suponen una red de comunicaciones difícilmente comparable a la de otros municipios de la misma superficie. No hay que olvidar que las necesidades estructurales de la agricultura intensiva asemejan más el entorno de un gran polígono industrial que el concepto tradicional de agricultura rural, y donde toman importancia los centros de manipulación, los de suministros, la energía y las construcciones.

Además de ello, se está trabajando desde distintos frentes para dotar de un buen sistema de captación y distribución del agua de riego, en contacto con la Junta Central de Usuarios, y tanto más en años en que la situación es tan crítica como el actual. Este precioso recurso

para la agricultura precisa de actuaciones decididas que pasan desde cambios en la legislación hasta un nuevo concepto formativo sobre las inversiones y los sistemas alternativos de riego.

La agricultura intensiva está afectada además por un factor importante como es la calidad y disponibilidad de todos los elementos que intervienen en la producción, y en este capítulo la implantación de centros de investigación y producción de semillas autóctonas es una necesidad tan crítica como supone depender o no de la tecnología de nuestros competidores.

Si El Ejido es zona de producción, esto no quiere decir que se ignore la comercialización, y en este campo se han cambiado profundamente los sistemas, para pasar de considerarse los productos hortofrutícolas de bienes de primera necesidad a bienes de consumo, y en ello interviene de un modo definitivo la imagen del producto y su asociación con una zona de garantía para atender la demanda del consumidor final. El mercado exige y premia cada día más la calidad y normalización.

Los sistemas de comercialización son sensibles a este cambio y van definiendo cada vez más los precios de cada operación en contratos de suministro a medio plazo, tratando al mismo tiempo de diluir la concentración de riesgo que supone concentrar grandes transacciones en pocos operadores. Si a esto se le añade una creciente incorporación de valor añadido con la confección de productos de acuerdo con las preferencias del cliente final, sólo queda consolidar el circuito con producciones de productos alternativos, como las frutas, flores o planta ornamental, cuya diferente estacionalidad y circuitos distintos de comercialización significan una sólida diversificación de la oferta.

- Desde el punto de vista empresarial, el carácter emprendedor de los ejidenses, y el ambiente de prosperidad generado alrededor de este municipio, han hecho aparecer multitud de ini-

ciativas, especialmente de servicios al principio, pero que van transformándose en empresas industriales y comerciales que dibujan un colectivo económico sólidamente establecido, tanto en el sector agrícola, para disponer con facilidad de los productos y servicios requeridos, como de cualquier otra iniciativa que diversifique los riesgos y genere un nivel de equipamiento en consonancia con el potencial del pueblo.

El sector turístico es la segunda «gran industria» de El Ejido, y depende como la agricultura de las condiciones naturales. Para esta nueva demanda turística el municipio cuenta con magníficos parajes naturales, playas y urbanizaciones con un diseño amplio y adaptado al entorno, que significan un modelo diferente y atractivo para un público que ha cambiado sus preferencias.

Esta actividad promueve las Ferias Sectoriales y de Muestras en colaboración con la Cámara de Comercio, y se ponen en marcha iniciativas con todo el apoyo del Ayuntamiento, que hace de elemento aglutinador de las iniciativas privadas y el marco institucional, donde ha integrado perfectamente a la Universidad de Almería, el INEM y las asociaciones Empresariales Sectoriales.

- Por último, es necesario mencionar el cambio social y humano que ha experimentado la población del municipio. Para empezar, el hecho de que un 25% de la misma sea escolar, ya indica la juventud y potencial que posee, y también la gran diferencia con el resto del país, donde la pirámide de edades muestra los drásticos cambios pasados en los índices de natalidad.

Esta nueva población va a poder beneficiarse de equipamientos mucho más adecuados para sus necesidades, como autovías, hospitales, parques y servicios públicos, pero también tiene que situar su nivel de educación en unos niveles acordes con lo que se espera de ellos.

# el Ejido.

La educación, entre otras cosas, se está traduciendo en la aplicación de los criterios básicos de desarrollo sostenible. El Ejido no puede olvidar en ningún momento que su actividad depende de los recursos naturales, y la conservación de los mismos ante la agresión de la ingente cantidad de residuos orgánicos y plásticos que genera la población y la agricultura intensiva es un reto que empieza por la concienciación para pasarse a la toma de posturas activas y participativas.

Ya que es notorio el crecimiento de población, es preciso generar un asentamiento mucho más permanente de los agricultores para que exista estabilidad social, y que las infraestructuras promovidas por la Administración puedan dimensionarse de un modo correcto. Posiblemente, uno de los medios para lograr tal cosa sea la promoción de la industria auxiliar, como primera medida, y de parques tecnológicos e industriales de sectores diversos en un siguiente paso. De este modo, se creará un empleo estable que servirá de amortiguador de los ciclos comerciales de la agricultura, y todos los servicios podrán hacer una proyección menos arriesgada de sus cifras de negocio. Desde luego no podemos olvidar el prerrequisito de que se potencie la red de comunicaciones para canalizar los productos hacia o desde esta industria, pero podemos considerar que estas soluciones están en buenas vías de implantación y ya es sólo una cuestión de pocos años el verlas convertidas en realidad.

Al mismo tiempo, la educación se está transformando en formación técnica y de gestión empresarial.

Parece obvio que personas que manejan activos en torno a los 22 millones de pesetas, por media de explotación, y capitales circulantes no menos despreciables, deben tener cultura empresarial, pues en otros sectores, donde la inversión es menos cuantiosa, se considera «empresario» al titular del negocio.

Paulatinamente se está introduciendo el concepto de pequeña y mediana empresa en nuestro municipio, y esta realidad será la que termine de darle la estabilidad y solidez que signifique el definitivo colofón a una carrera de desarrollo incomparable.



*Ayer de El Ejido*



*Hoy de El Ejido*

---

## LOS HERMANOS CERVILLA

---



Los hermanos Cervilla, músicos alpujarreños, emigraron a El Ejido en 1.960 desde su pueblo de origen, Murtas.

Se asentaron en torno a Tarambana, cuando aún faltaban años para el desarrollo de los invernaderos. Por lo tanto conocieron desde el principio la evolución agrícola y social de su nuevo pueblo.

Los hermanos Cervilla se iniciaron de adolescentes en la música como una forma de completar el salario de mucho trabajo y pobreza que se daba en los años 50 en la Alpujarra.

Aprendieron a tocar la guitarra y el violín y a ofrecerse para fiestas y celebraciones, con el fin de ayudarse económicamente.

Una vez asentados en El Ejido, el trabajo hizo olvidar la música a los hermanos Cervilla que estuvieron un largo período sin tocar.

Fue a finales de los setenta, con la gran emigración de vecinos de La Alta Alpujarra hacia el llano de El Ejido, y sobre todo la motivación que supuso el incipiente Festival de Música Tradicional de La Alpujarra lo que hizo que los hermanos Cervilla volviesen a tocar.

Desde entonces sólo han faltado un año y siempre han sido un elemento de referencia y de identidad del Festival.

Han acompañado a numerosos troveros y han ayudado a recuperar con sus familias el baile alpujarreño.

Por estos motivos, y otros que no destacamos por falta de espacio, los hermanos Cervilla reúnen varios elementos para dedicarle el XIV Festival: su temprana integración en El Ejido hace más de 35 años, su importante labor agrícola, y sobre todo su afabilidad y su amor y apoyo a la música alpujarreña. Porque los hermanos Cervilla viven en El Ejido, pero son músicos de todos, se sienten ejidenses pero también de todos y cada uno de los pueblos de La Alpujarra.

*Ayuntamiento de El Ejido*

*Area de Educación, Juventud, Cultura y Deportes*

## IMAGINATE

A EL EJIDO, ciudad cosmopolita.

Había preparado el vuelo concienzudamente y el día invitaba a ello. Pacientemente subió al ultraligero, se ajustó los correajes, se colocó el casco, las gafas de sol e inició la operación de arranque.

Como si hubiese estado esperando la ignición el pequeño motor arrancó con alegría, marcando un suave ronroneo. El piloto aceleró y soltó frenos. El moderno Dédalo, como queriendo abrirse paso, comenzó a rodar por la coqueta pista cada vez mas aprisa.

En un momento determinado se despegó del suelo y poco a poco comenzó a ascender. Subía como el rayo. El motor a máxima potencia, la térmica apropiada y la mano diestra del piloto manejando el timón hicieron que el ultraligero ascendiera vertiginosamente.

En el horizonte comenzaba a asomarse un sol rojizo que hacía que se pudiese distinguir qué era el mar y qué el cielo. Ese color ocre, desde el cielo, reflejado en el mar de plástico que tenía bajo el ala delta, hacía que el espectáculo no tuviera igual, que ese momento fuese irrepetible, que solo unos pocos atrevidos a desafiar la Ley de la Gravedad tuviesen la oportunidad y la dicha de poder contemplarlo.

Seguía ganando altura y el motor rugía como queriendo ascender más y más. Llegado a un punto determinado el osado piloto redujo revoluciones y el pequeño aparato, casi en silencio, comenzó a planear, a dibujar complicados arabescos en ese cielo ya rojo, ya naranja, como retando a todas las Leyes de la Física.

A sus pies y a vista de pájaro tenía una gran ciudad rodeada de ese mar de plástico de sus invernaderos, como una isla, como una gran isla principal y todo un archipiélago en sus cercanías. Sí, allí estaba imponente, como un gran enjambre, la Ciudad de El Ejido, la Murgis romana.

Se había ido a un extremo de la Ciudad. Con un suave movimiento del mando el aparato giró e inició un picado para sobrevolar la gran urbe. Sobre su arteria principal pululaban gran cantidad de vehículos de todos los tamaños y colores. Encaró la Carretera Nacional, como punto de referencia y la sobrevoló de principio a fin. A un lado y a otro pudo observar la ingente cantidad de establecimientos comerciales, tiendas, bancos, sobre todo bancos. El «Wall Street» almeriense como le llaman. A lado y lado de esta arteria la ciudad se expande, como una marabunta imparable. Es una Ciudad que se está haciendo, día a día, con gentes llegadas de muchas partes, de todas las partes de la Comarca, de la Comunidad, de España entera, del mundo. Es una Ciudad cosmopolita con una febril actividad económica, social, cultural...

El aparato, llegado al otro extremo de la Ciudad, comenzó a rugir para iniciar el ascenso. Como un ave Fénix fue haciéndose dueño del cielo ejidense. Ahora sobrevolaba el «Mar de Plástico». El sol ya se había elevado lo suficiente como para hacer desaparecer esos rayos ocre y ahora era de una luminosidad descarada e insultante, y se reflejaba en esas miles de hectáreas de plástico que cubren «la huerta de Europa», donde diariamente salen miles de toneladas de productos

extratempranos que enarbolando la bandera de El Ejido muestran, a toda Europa, su procedencia.

Conforme iba sobrevolando los invernaderos recordaba lo que no hacía tantos años era El Ejido.

Imaginate, amigo lector, kilómetros y kilómetros cuadrados de desierto, de sequedad, de unos pocos pastos donde ramoneaban, con desgana, algunos miles de cabezas de ganado lanar y cabrío. Un sol de justicia castigando animales y personas. Una larga y recta carretera cortaba en dos esta inmensa llanura. «La recta del campo» decíamos al ir o venir de Almería. Una inmensa lengüeta de sedimentos que cubría desde el pie de Sierra de Gádor y hasta el Mediterráneo.

El descubrimiento de agua en su interior y el comienzo del cultivo bajo plástico fue todo uno. De la noche a la mañana el dibujo del «Campo de Dalías» comenzó a variar y ya fue imparable, como lo fue su independencia administrativa, como lo es hoy la propia inercia de la Ciudad que aún no ha terminado de configurarse, ¿hasta dónde llegará?. Como en California al grito de ¡¡oro, oro!!, comenzó a llegar gente a El Ejido atraídos por un similar grito, ¡¡dinero, dinero!!. El lógico afán de cambiar de situación económica ha atraído a El Ejido a miles de personas, unos lo han conseguido, otros se han quedado en el intento. Pero la vida en la Ciudad sigue día a día y cada vez más activamente.

Quiso dar una última pasada y obligando a la máquina a variar el rumbo encaró todo el litoral de su Término. Allí estaba el oasis de Almerimar, amalgama multicolor entre palmerales, césped, edificios y áridas tierras

que lo circundan. Guardias Viejas ya la tenía al alcance de su vista y a su imponente castillo, testigo mudo de avatares de otro tiempo, atalaya silenciosa en constante vigilia; protestó en silencio al paso del aparato por quebrar su quietud solo acostumbrada al silbido profundo del aire embravecido en días de temporal... las blancas casas de Balerma saludaron al paso del ultraligero que, en un alarde de pericia del piloto, giró bruscamente hacia el Norte buscando la vertical de Pampanico, junto a las estribaciones de la Sierra de Gádor. De aquí hasta Santa María del Aguila fue un instante y desde ésta hacia San Agustín, sobrevolando nuevamente los plásticos, un agradable momento donde recreó la vista hacia todo lo que divisaba y que no era poco.

El ultraligero puso rumbo hacia la coqueta pista que hace un rato dejara. Muchos pensamientos se le agolpaban al osado piloto en su mente. Te querría contar, él personalmente, cómo es El Ejido pero, en silencio, te invita a que tu mismo lo compruebes.

Pásate un día por El Ejido y lo comprenderás.

*José Sedano Moreno*

## AL CASTILLO-GUARDIAS VIEJAS-EL EJIDO

*Tras el correr de los años  
con vientos de espada y soles de cuchillo  
con viejas batallas e historias de antaño,  
una tierra reseca, inerte, sin brillo.*

*Algunos arbustos, chumberas y espinos, diversos cortijos,  
aljibes, acequias y un viejo castillo,  
parrales, rastrojos, cebadas y trigos  
y por sus caminos, veredas, cañadas, grita un pastorcillo.*

*Es la vieja historia, de un pueblo sencillo,  
que siente, que grita, él la ha vivido;  
corriendo sus campos como un pajarillo  
y vivió feliz, como cualquier niño.*

*Corriendo en la arena como olas de plata  
el levante empuja, el viento me arrastra  
y desde Cerrillos, Entinas me pasa,  
cruzo Almerimar como verde alga.*

*Entrando en el agua un ánfora hallara  
y hasta las Salinas, espuma de plata,  
con amor profundo, Balerna me llama  
y en su vieja Torre me aguarda la calma.*

*Sonar de trompetas, ya por la alborada  
despiertan mi sueño de cálida calma  
y desde el Castillo con su vieja guardia,  
diviso a lo lejos a Sierra Nevada.*

*¿Quién puso tus piedras en esta atalaya?,  
mi viejo Castillo, ¡cuánta historia guardas!  
¿Cuántas cosas sabes de ésta mi Alpujarra?,  
hoy vengo a El Ejido, quiero disfrutarlas.*

*Hoy la vieja tierra, extremo de España,  
se abre a las gentes, que quieren y aman,  
estrellas fugaces que buscan la calma  
y los vientos mueven entre sierra y playa.*

*La desnuda tierra cubre de olas blancas  
al seco rastrojo, trozo de Alpujarra,  
con alas de nieve y base de plata  
y su oro verde orgullo de España.*

*Tengo una cita importante  
a la sombra del Castillo,  
de tradiciones y cantes  
el FESTIVAL, ¡un delirio!.*

*¡Ay 13 de Agosto!. Tierra liberada,  
espero este día con ansiada calma,  
bajo las almenas de este Castillo  
y que Guardias Viejas, no quede en olvido.*

CRICOR

# LAS SALINAS DE GUARDIAS VIEJAS.

## La Importancia del Entorno Natural

Entre el núcleo urbano de Guardias Viejas y el camping Mar Azul, situada en el litoral de municipio de El Ejido, se encuentra la zona húmeda denominada Salinas de Guardias Viejas.

Su utilización, desde época romana, como laguna endorreica para la extracción de sal marina, se ha continuado hasta la década de los años treinta del presente siglo, fecha en que fue definitivamente abandonado su manejo antrópico. Desde entonces y hasta la actualidad, han permanecido ahí, silenciosas y sin embargo llenas de vida.

Aunque el medio natural en el que se encontraban inmersas, ha vuelto a recolonizar sus dominios originales, aún permanecen restos arqueológicos localizados, que argumentan la presencia del hombre en ellas durante el pasado.

El visitante, al pasear por sus inmediaciones, puede denotar el singular valor didáctico e histórico de las salinas. No obstante, es su entorno ecológico, y más concretamente su composición de aves ligadas al medio, la característica más relevante de las mismas. Por ello, vamos a realizar una breve y esquemática descripción ornítica en relación al humedal.

Sus más de 150 especies de aves (121 protegidas por la ley) se distribuyen en tres biotopos, de equivalente superficie, nítidamente delimitados en el área (con 150 ha).

En el borde norte, donde aflora el agua dulce que llena los estanques, se instala el hábitat de carrizal (Carrizo, Juncos y Juncia basta). Ligada a este tipo de vegetación, se encuentra la comunidad de pájaros palustres. Abundantes poblaciones de Ruiseñor bastardo y Pájaro moscón (en invierno), así como de Carricero común (en verano) son los contingentes orníticos más representativos del biotopo.

Por otro lado, en el margen sudeste, donde el ambiente salino se determina como el factor ambiental regulador, la composición florística que se presenta es la de saladar (Sosa alacranera, Salado, Jopo de lobo). Entre este peculiar matorral de llanura (recomendado para su protección por la Directiva Hábitats de la CEE) se pueden observar típicas especies estepáricas como el Alcaraván, el Aguilucho cenizo y la Terrera marismeña.



*Las Salinas de Guardias Viejas.*

*De abajo a arriba: saladar, medio acuático y carrizal  
(Foto: M. Paracuellos)*

Pero es el medio acuático, situado en la franja central del sistema, el que acoge la comunidad avifaunística de mayor importancia. Durante el invierno, con la máxima inundación de las charcas, dominan los patos (Anade azulón, Cuchara común, Silbón europeo), siendo la localidad una de las de mayor abundancia del grupo en la provincia de Almería. En estas fechas también se pueden observar el Flamenco común y el Aguilucho lagunero. Por otro lado, durante el estiaje, cuando la aridez seca la mayor parte de la lámina hídrica, es el momento en el que las limícolas (Chorlitejo patinegro, Cigüeñuela, Correlimos menudo, etc...) y las gaviotas y afines (Charrancito, Gaviotas reidora y patiamarilla) hacen acto de presencia en el escenario natural.

Es debido a esta gran importancia en aves, donde existen varias especies que otorgan importancia nacional a la zona húmeda y, concretamente, cuatro que avalan la internacional (Cerceta pardilla, Sisón, Gaviota de Audouin y Cigüeñuela), por lo que la Sociedad Española de Ornitología (SEO/Bird Life) la incluyó en el programa «Áreas Importantes para las Aves en España» (nº 230, 1.992).

Aún así, depende de nosotros el que el preciado patrimonio natural que tenemos el privilegio de conservar hasta nuestros días, permanezca inalterado por siglos, aquí, en la cada vez más transformada Baja Alpujarra.

*Mariano Paracuellos.*

# LA OFERTA TURISTICA DELA ALPUJARRA

Según se puso de Manifiesto en el Informe de la Comisión de las Comunidades Europeas (COM (90) 438 Final, Bruselas, 29 - 10 - 1990) sobre las medidas Comunitarias para el fomento del Turismo Rural:

El turismo en su conjunto es uno de los sectores económicos de la Comunidad Europea de mayor importancia y crecimiento más rápido, sin embargo, actualmente las actividades turísticas en su conjunto sufren un relativo estancamiento en el crecimiento del sector.

Esta evolución puede explicarse por una tendencia relativa a la saturación de determinadas zonas turísticas, especialmente las más tradicionales y, por otra parte, por la evolución de la demanda turística hacia una mayor diversificación en la ocupación del tiempo de vacaciones.

Aquí es donde residen las posibilidades de las empresas turísticas en el medio rural, en su capacidad para dar respuesta a las ne-

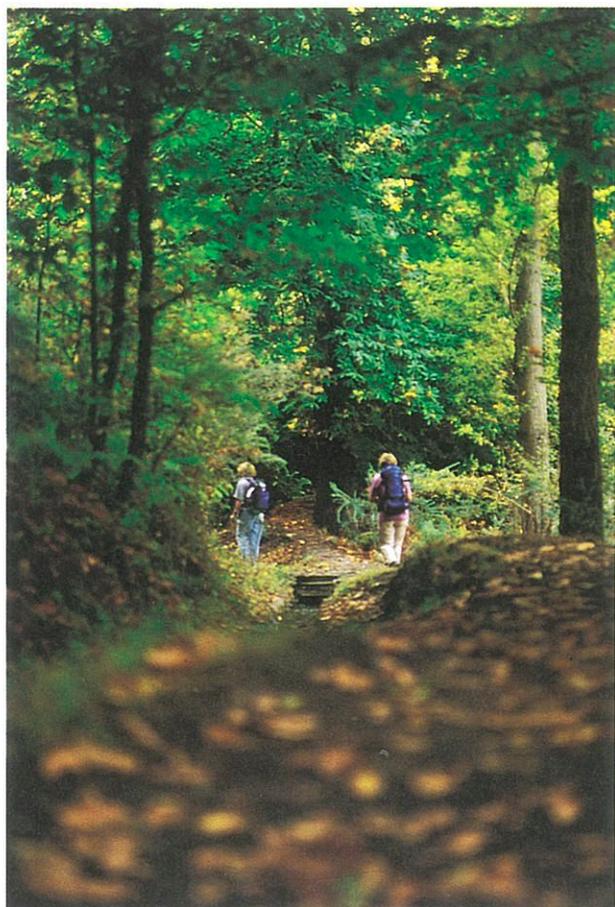
cesidades de un consumidor cada vez más exigente. Los europeos tienen cada vez más vacaciones, pero su duración media es cada vez más corta lo cual refleja una mayor fragmentación de las estancias, fragmentación que impone mayor diversidad de empleo de las vacaciones y el surgimiento de una demanda de ocio que permita actividades deportivas, de disfrute de la naturaleza y conocimiento del medio rural.

Tal interés por el ocio activo, estimulado por la prensa y la medicina preventiva, constituye ya parte de la forma de vida de la mayoría de europeos y no europeos.

Sobre estos presupuestos creemos que ha de construirse una oferta real de turismo alternativo en la comarca alpujarreña, una oferta generadora de beneficios y empleo a nivel comarcal, complementaria y no sustitutoria de las actividades tradicionales, totalmente respetuosa con el medio natural en el que se desarrolla y dinamizadora de la cultura alpujarreña.

En los últimos años estamos asistiendo a un creciente interés por las zonas y áreas de montaña, tal demanda se produce ante expectativas tales como que son «lugares idílicos», «puros», «sanos», «naturales» «salvajes», etc... En realidad el atractivo de estos lugares reside en la especial riqueza y belleza de su entorno natural y rural y en la casi perfecta armonía entre los valores naturales (riqueza biológica) y el entorno rural (riqueza cultural). En el caso de nuestra comarca, su especial enclave, en la vertiente sur del Parque Natural de Sierra Nevada, le confieren unos privilegiados valores naturales (botánicos, faunísticos, geológicos, paisajísticos, ...), que junto a su gran riqueza cultural, fraguada a lo largo de su historia y su paisaje humanizado la convierten en un lugar «elegido» y «deseado». Estas nuevas tendencias han hecho que los inconvenientes que tuvieron en un pasado reciente nuestros lugares y pueblos sean ahora reconocidos como auténticos connotadores de calidad de vida.

Sin duda alguna la comarca alpujarreña está experimentando en la actualidad un pro-



*La actividad turística ha de ser respetuosa con el medio natural.*

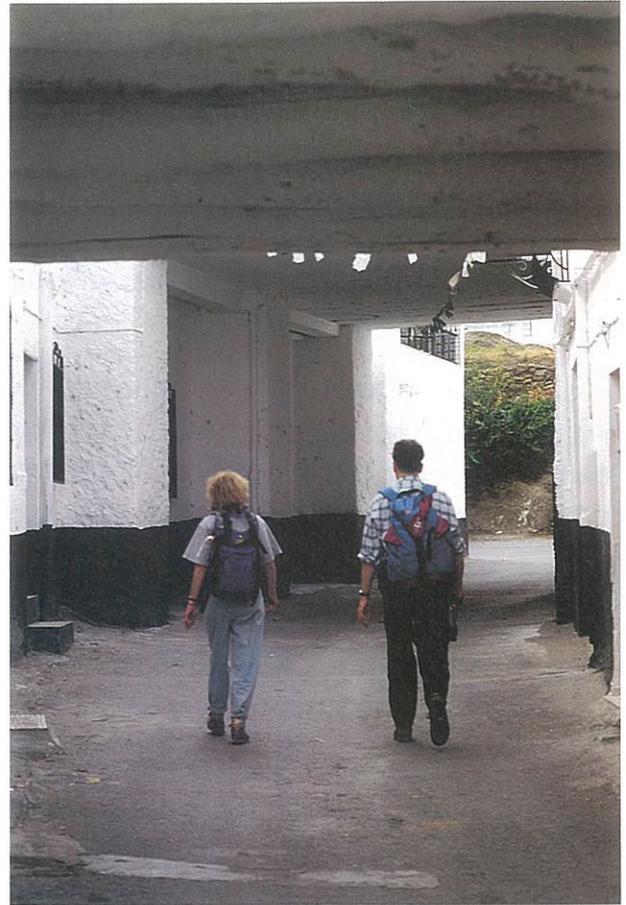
gresivo crecimiento socioeconómico, todo apunta a la actividad turística, en buena parte de nuestra comarca, como la responsable de este hecho, a la vez que sustituya de otras actividades tradicionales que, económicamente, hoy por hoy, no son tan rentables, pero no por ello innecesarias.

Ante esta situación, desde nuestro punto de vista, como empresa de turismo activo en el medio rural alpujarreño y Parque Natural de Sierra Nevada, una adecuada oferta turística ha de tener en cuenta algunas cuestiones:

- Las actividades turísticas han de ser tan respetuosas con el entorno natural como lo fueron las actividades tradicionales, que en su día constituyeron el principal sustento económico de la comarca.
- Una adecuada oferta turística no ha de suponer el abandono progresivo de las actividades tradicionales, sino que ha de ser complementaria a éstas, incluso utilizarlas como recurso turístico.
- Además de satisfacer la creciente demanda turística ha de contribuir al desarrollo socioeconómico de la comarca, traducido en una mejora del bienestar y calidad de vida.
- Ha de convertirse en un instrumento eficaz para la conservación de La Alpujarra como una zona de especial Interés natural y humano.
- La oferta turística alpujarreña ha de ser un eficaz elemento para preservar y dinamizar nuestras costumbres y tradiciones. Satisfacer las demandas de los visitantes de nuestra comarca ayuda a conservar elementos de nuestra cultura popular que les resultan de interés, curiosos o divertidos, generando una nueva valoración de los mismos que es fundamental para que éstos no se pierdan: música, arquitectura, gastronomía, etc.

Ante tales cuestiones la oferta turística de Nevadensis Soc. Coop. se centra fundamentalmente en:

- Las actividades de Recepción e Información del Parque Natural de Sierra Nevada y comarca alpujarreña.



*Nuestros pueblos son reconocidos como auténticos connotadores de calidad de vida.*

- Creación y oferta de una red de Itinerarios que den a conocer aspectos tan importantes como:
  - \* Valores Naturales del Parque y nuestro entorno.
  - \* Nuestros pueblos, su cultura, historia, costumbres, arquitectura, gastronomía y todos aquellos aspectos socioculturales que, enmarcados en una notable belleza paisajística, constituyen el principal atractivo de nuestra comarca.
  - \* Lugares de especial interés deportivo y de aventura, travesías y ascensiones por las cumbres más elevadas de la península, en diferentes modalidades: a pie, bici, caballo, etc.
- Actividades de Educación y Formación Ambiental en el ámbito del Parque Natural y comarca de La Alpujarra.

*Jesús Espinosa González  
Nevadensis Soc. Coop. And.*

## COLECTIVO DE MAESTROS PEÑABON DE LA ALPUJARRA

Surge en el año 1.985, aunque con carácter legal en el 88, como fruto de los trabajos en común que venían desarrollando un grupo de maestros con destino en la zona. Son miembros del Colectivo cualquier docente que estando o habiendo estado destinado en La Alpujarra, quiera pertenecer a él.

Desde el Colectivo trabajamos por conseguir una escuela centrada en el niño y el entorno, creativa, libre, pública, científica, popular y democrática; luchamos por la no desaparición de la cultura popular autóctona, ampliamente representada en fiestas y tradiciones y tratamos de colaborar con cualquier institución de carácter cultural.

En sus primeros tiempos los trabajos del Colectivo eran meramente didácticos y de aplicación inmediata en las escuelas. Posteriormente vimos la necesidad de ampliar esos trabajos y tratar de ofrecer a los visitantes de La Alpujarra, mediante una guía, una visión más realista, natural y fuera de los tópicos, de esa zona.

La primera publicación del Colectivo fué un estudio Socio-Económico y cultural, becado por la Junta de Andalucía y publicado por el I. C. E. de Granada en 1.985. Ese mismo año apareció el primer «MAPA DE LA ALPUJARRA», que se ha ido retocando en ediciones posteriores. En el año 93 salió a la luz la «GUIA NATURAL DE LA ALPUJARRA». Con ella pretendemos informar a los posibles viajeros y amantes de La Alpujarra y que al mismo tiempo se pueda utilizar como libro de consulta en las escuelas de esta comarca en el estudio del medio. Como complemento se han elaborado unos «CUADERNOS DE TRABAJO» para los alumnos. Se trata con ellos de facilitar una visión global y sintetizada de la Comarca, a través del estudio integral de una de las zonas más significativas y visitadas de ella. Se estudian a pequeña escala temas relacionados con lengua, literatura, geografía, historia, demografía, matemáticas, ciencias naturales, etc. Son estos cuadernos adecuados para los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria, tanto de La Alpujarra como para aquellos que programen visitarla. Para la complementación de estos cuadernos es importante consultar la Guía Natural de La Alpujarra.

Las posibles ganancias que se obtienen de la venta de mapas, guías y cuadernos se destinan a la ayuda de proyectos educativos, culturales, sanitarios,... que se llevan a cabo en nuestra zona o en países en vías de desarrollo, ya que el colectivo es una asociación sin afán de lucro como queda reflejado en sus estatutos.

En la actualidad, y aunque ya muchos de sus miembros trabajan en otras zonas, nos seguimos reuniendo y preparando nuevos trabajos. Las reuniones suelen ser mensuales y en ellas a parte de dar información a la asamblea de los temas relacionados con las actividades y trabajos que se van realizando, intentamos no perder el contacto ni con La Alpujarra ni con los compañeros que durante tanto tiempo trabajaron por y para esta zona tan querida; desde sus escuelas y sus respectivos pueblos.

Por el Colectivo,

M<sup>a</sup> Carmen Zapata Ramos.



# TEATRO ALPUJARREÑO:

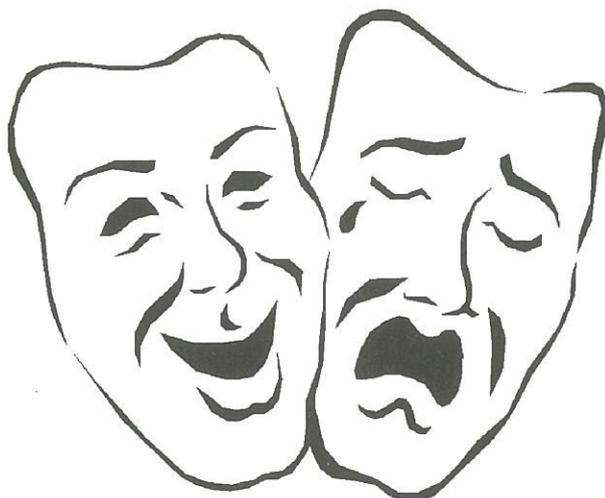
---

El pasado 18 de junio, la Asociación C. Abuxarra, se reunía en Adra con los representantes de los grupos de teatro de aficionados de nuestra Comarca.

En La Alpujarra hay más de 20 grupos, que a lo largo del año trabajan y preparan obras de teatro, que suelen representar una sola vez, ignorando los propios municipios su existencia.

El objetivo de este encuentro es organizar una muestra de teatro y poner en conocimiento de los ayuntamientos el trabajo de estos grupos y que se organicen circuitos entre los distintos municipios.

El próximo septiembre nos volveremos a reunir, para concretar y seguir avanzando.



## CENTRO AGROTURÍSTICO ALQUERÍA DE MORAYMA

La Alquería de Morayma, alojamiento rural en el más puro estilo alpujarreño, integran a sus residentes y visitantes en las actividades agrícolas y culturales que realizan.

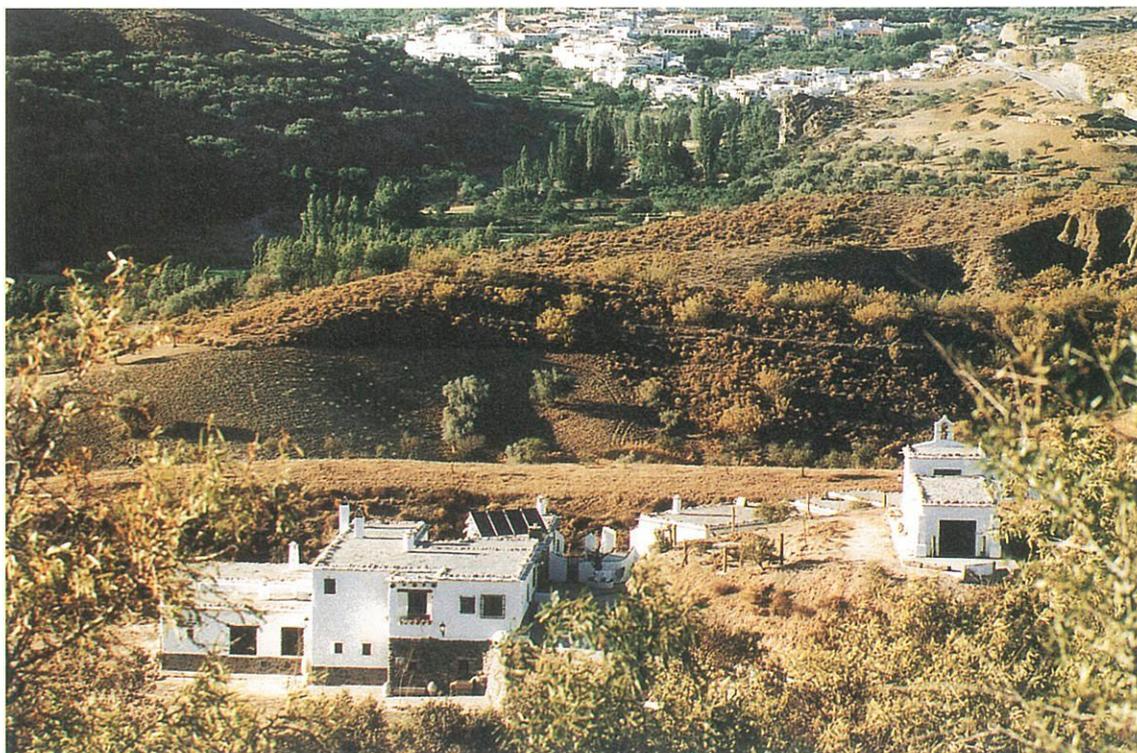
La «Alquería de Morayma», alojamiento agro-turístico recién restaurado, enclavado en el proyecto «Iniciativa Lider Alpujarra», está situado en pleno campo, dentro de una finca agro-forestal de 35 hectáreas, en el término municipal de Cádiar, a tan solo 2 Km. de su núcleo, por la carretera 332 de Cádiar a Torvizcón.

El enclave de la «Alquería de Morayma» se halla entre La Alpujarra Alta y la Baja, al pie la Sierra de la Contraviesa. Desde la Alquería se contempla la cara sur del Parque Natural de Sierra Nevada; desde el Cerro del Almirez (por el levante), hasta los Montes de Pinos del Valle (por el poniente). En frente se divisa, en un paisaje muy abierto, los pueblos de La Alpujarra Granadina de Lobras, Tímar, Nieves, Cádiar, Narila, Alcútar, Juviles y Bérchules. De este último pueblo son los albañiles que han realizado las obras: Los hermanos Ocaña.

En este alojamiento se cuenta con un Cortijo principal. Está dotado de recepción y dos comedores principales, uno de ellos con barra de bar y chimenea, conservando el estilo rústico alpujarreño (suelos y zócalos de barro antiguo o lajas de pizarra, techos de vigas o palos de madera, con numerosas alacenas). De bodega, con suelos de piedra y techos de cañamos, y una almazara. (La Alquería tiene su propia viña y olivar). Y encima de la bodega se encuentra el lagar. Utilizándose mayoritariamente éstos, según el calendario fenológico de la zona. Para la elaboración, después de realizar la recolección, de los productos.

Todo decorado con mobiliario endógeno, creándose a la vez un museo etnológico del territorio.

También cuenta con una biblioteca especializada sobre Sierra Nevada y La Alpujarra, con base de datos, bibliografía y documentación socioeconómica, cultural y física de este paraje.





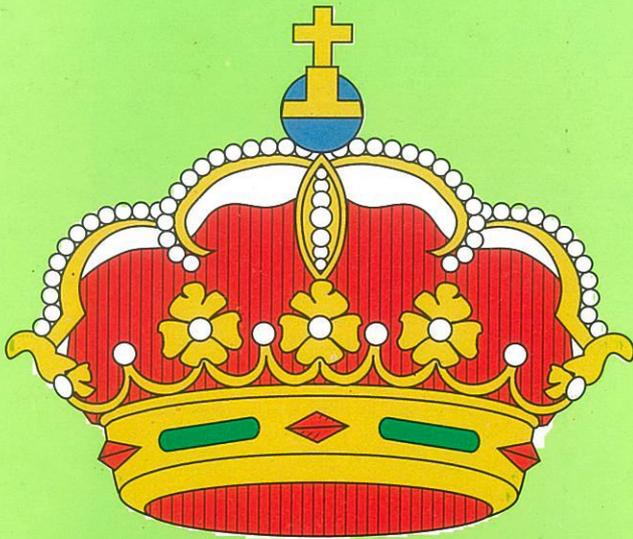
Este alojamiento rural está clasificado como hotel apartamento de ☀☀ con restaurante, con los números de teléfono 34 33 21 y 34 33 03, cuenta con veinte plazas distribuidas en cinco casas, cada una de ellas distintas, separadas una a otra por un tinao, un patio o un horno de pan, formando una fachada irregular, como una calle que al final termina en una plaza, creando un espacio asimétrico, integradas en las paratas y así adaptadas al terreno. Todas con sus típicos terraos planos de launa y sus aleros de pizarra. Por dentro se divisan sus techos de vigas de madera y una decoración que representa cada una de ellas distintos estamentos de la zona.

Además de zona alta de la **Alquería** cuenta con una ermita. En su parte delantera, la más elevada, está la ermita propiamente dicha y dentro de ella se encuentran los distintos patrones de los pueblos de La Alpujarra. La parte posterior es alargada, utilizada para exposiciones, congresos y reunio-

nes. Y en una parata inferior, debajo de las casillas, se encuentra una área de recreo y la piscina.

La «**Alquería de Morayma**» se sitúa a las orillas de la parte alta del Valle del Guadalfeo. Cuenta con los cultivos típicos de esta zona: vid, olivos, higueras y muchos almendros. Se cultivan también diversidad de frutales y productos de huerta. Su enclave hace que los visitantes de la **Alquería** puedan conocer el espacio natural y rural en que se hallan, y participar activa o pasivamente en las actividades agrarias, forestales y lúdicas que se realizan. Por que además del propio entorno, la cortijada está abierta hacia el exterior, e integrada en éste, lo cual ayuda a su convivencia. Así mismo, desde allí se ofrece una actividad de itinerarios, andando o en bicicleta, que facilita el propio conocimiento de esta comarca alpujarreña menos turística.





#### ORDENAMIENTO DEL ESCUDO DE EL EJIDO.

Escudo de un solo cuartel, de sinople, un templo tetrástiloromano, de oro; en punta ondas de plata y azur, y en jefe, la leyenda MURGI, en letras de plata. Deberá timbrarse el Escudo de Armas del Ayuntamiento de El Ejido (Almería), con una Corona Real de España que es un círculo engastado de piedras preciosas, el cual se compone de ocho florones - cinco vistos y tres ocultos - de hojas de acanto, interpoladas de perlas, y de dichas hojas parten otras tantas diademas con perlas, a converger en un mundo de azur con su ecuador y semimeridiano de oro y sumado de una cruz del mismo metal la corona habrá de formarse de gules.

el ejido.

XIV FESTIVAL  
MUSICA  
TRADICIONAL  
ALPUJARRA  
COMISIÓN ORGANIZADORA